

González
EMILIO G. DEL CASTILLO
y J. BERGUA

CÓMO SE HACE :: UN HOMBRE ::

Sainete en dos actos, el segundo
dividido en dos cuadros, en prosa,
original.

MÚSICA DEL MAESTRO:

JACINTO GUERRERO



Copyright, by Emilio G. del Castillo y J. Bergua. 1924.

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, 24

1924
3



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

CÓMO SE HACE UN HOMBRE

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Noruègue et la Hôlande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CÓMO SE HACE **:: UN HOMBRE ::**

Sainete en dos actos, el segundo
didivido en dos cuadros, en prosa,
original de

EMILIO G. DEL CASTILLO
y J. BERGUA

MÚSICA DEL MAESTRO:

JACINTO GUERRERO

•••••
Estrenado en el TEATRO DE LA LATINA,
de MADRID, el día 11 de septimbre de 1924.
•••••

MADRID

IMPRENTA DE L. RUBIO

CALLE DE LAS AGUAS, 11, DUPLICADO

1924

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

TOMASA	Srta. Loreto Prado.
CAROLA	} Sra. Delva.
LA BELLA ILUSIÓN	
PURA	Srta. Melchor.
EULOGIA	Sra. Martín.
SARA	« Medero.
MILAGROS	Srta. Arias.
CRISANTA	} « Solís
ENCARNITA	
DOÑA PATROCINIO	« Anchorena.
SOLE	« Garceláu.
ISIDRO	Sr. Chicote.
MARIANO	« Díaz de la Vega.
RAMÓN	« Melgares.
ATILANO	« Castro.
EL DEL SHIMMY	« Barta.
CALZADO	« Arias.
EL DOCTOR BENEGAS	« Recober.
MATILLAS	« Delgado.
EL PAJARERO	« Pallol.
REGISSEUR	« Ortiz.
UN POLLO	« Henchie.

La acción en Madrid.

Epoca actual.

LADOS DEL ACTOR



ACTO PRIMERO

La escena representa el interior de una portería de los barrios populares de Madrid. Al fondo derecha, puerta con la parte baja de madera y la superior de cristales, dejando ver a través de ellos el pasillo al portal y el arranque de la escalera. Al lado de la puerta y en la escalera misma, ventanillo practicable. En el lateral derecha, en primero y segundo término, dos puertas; de ellas, la primera aparece cerrada. En la izquierda, una sola puerta cubierta por una cortina. Adosada a la pared del foro, cómoda con floreros adornados con flores de papel, dos abanicos que sirven de portarretratos y un despertador. En escena, a la derecha, un baúl con mantas encima, colocado frente al público; en el centro, una mesa cubierta para plancha, sillas de anea, cuadros, un par de cromos y una ampliación de Isidro con marco dorado. (No es indispensable).

(Al levantarse el telón abarecen en escena Crisanta, criada de servir, y Atilano, chico del ramo de ultramarinos, rubio, pecososo, al hombro una cesta medianamente cargada de comestibles, que entra y pregunta.)

- ATILANO ¿Está ese ángel?
- CRISANTA ¿No ves que no?
- ATILANO ¿Y tampoco está el camión automóvil de su tía?
- CRISANTA ¡Qué modo de hablar de una señora!
- ATILANO ¡Pero qué ha de ser señora, si es portera!
- CRISANTA ¡Llamarla camión!
- ATILANO ¿Y cómo quieres que llame a la que tortura a mi Tomasa haciéndola trabajar más que un delegado gubernativo? ¡A esa divinidad!
- CRISANTA ¡Jesús, qué colao te veo, Atilano!
- ATILANO Estoy por ella más loco que un radioescucha con su aparato. Oír su nombre me acalora; verla, me atontolina, y hablar con ella me adelgaza.
- CRISANTA No es pa tanto, hijo. Mi novio también es más zalamero... Me llama merenguito de fresa, y dice que mi boca es una yema acaramelada.
- ATILANO Caracoles, qué poético; ¿y qué es?
- CRISANTA ¡Confitero! Además, hay que ver cómo me quiere. Los domingos me lleva al baile y allí nos ponemos de foxtrotes y de shimís, ¡q'ay!, me mareo; y luego al cine, y allí...
- ATILANO No me lo cuentes; ya me lo figuro.
- CRISANTA Eso sí que no. Es muy decente, y de mí no piensa mal ni tú ni otro más guapo, porque te doy una torta que te vuelvo la cara del revés.
- ATILANO ¡Caray, no t'incomodes! Pues sí, chica, estoy por mi prometida... ¿Dónde has visto tú mujer más distinguida, más aristocrática de modales y con más elegancia en el vestir? ¿Dónde?
- CRISANTA ¡Que sale!
- ATILANO Pues ahueca, no te vea y se corte, que la voy a decir tres piropos que traigo aprendidos.
- CRISANTA ¡Anda, hijo, y cómetela si quieres!
- ATILANO ¡Ojalá! ¡Menudo petisús!

CRISANTA

¡Buen provecho! (*Hace mutis un poco despechada. Atilano también, con miedo; pero se asoma al ventanillo para ver a su Tomasa, que entra con zorros y útiles de limpieza, en chanclas y mal vestida, amén de convenientemente despeinada. Es una chica de unos diez y siete años.*)

TOMASA

(*Sacudiendo los muebles.*)

Apriétate junto a mí
como un autobús;
apriétate hasta que
te dé el patatús...»

ATILANO

¡Preciosura!

TOMASA

¡Arrea!, ya está aquí esta zanahoria.

ATILANO

¡Ricura!

TOMASA

No adjetives, que si nos oyen mis tíos me pierdes.

ATILANO

¡Hermosura!

TOMASA

¡Cállate ya... peca-cura! Súbele el pedido a la Bibiana, que si no vas a ser mi perdición. (*Atilano se retira rápidamente del ventanillo.*)

«Dos horas llevo aquí,
y al llegar corrí
por charcos y baches...»

ATILANO

(*Asomando por la puerta.*) ¡Dos horas! Pues yo me paso el día en la escalera por verte. Como que me llaman «El ascensor», porque no hago más que subir y bajar. ¡Les tengo vistas las medias a toas las vecinas!

TOMASA

¡Calla, *piernográfico!*

TOMASA

Pero valiente cosa me importan a mí toas las mujeres...

TOMASA

¡Son más de las ocho, y Ramón, sin levantarse!

ATILANO

La que me importa a mí eres tú, y si yo miro en las escaleras cuando sube una vecina, es por... (*Da el reloj una campanada.*)

TOMASA

¡La media!

- ATILANO ¿Cómo, tú crees?...
- TOMASA ¡Que son las ocho y media, hombre! Voy a llamar a mi primito, que me lo encargó... ¡Ramón! (*Mira por la cerradura.*) Ya rebulle... ¡Que son las ocho y media, Ramón!
- RAMON (*Dentro.*) Ya voy, pelmaza, no armes tanto escándalo...
- TOMASA Anda, anda, holgazán... (*Mira.*) Ya va a saltar de la cama.
- ATILANO Pues no mires.
- TOMASA ¿Por qué, hombre?
- ATILANO Porque vas a ver...
- TOMASA ¡Ay! (*Se retira.*)
- ATILANO ¿Has visto? ¡Maldita sea!
- TOMASA ¡No te enfades, hombre!
- ATILANO Bueno, adiós...
- TOMASA Pero chico, ¿pero es que te vas?
- ATILANO Sí. Puede que vuelva dentro de un cuarto de hora, pero ahora me voy. ¡Conmigo no se juega! Soy muy hombre. Voy a subirle el asperón a doña Patro. (*Mutis Atilano.*)
- TOMASA ¡Qué celoso es! La verdá es que las mujeres somos de una conformidá. De que le veo que se marcha, me acaramelo; pero en cuanto estoy dos horas con él, apestá. ¡Coquetismo que tié una!
- D.^a PATRO Hola, hijita, Tomasa... (*Esta señora tiene cincuenta años, buen ver. Es redicha por parecer elegante. Baja por la escalera y se detiene.*)
- TOMASA Felices, doña Patrocínio.
- D.^a PATRO Y el señor Isidro, ¿cómo sigue de la caída del andamio?
- TOMASA ¡De primcra! Pero si no fué nada. Si el andamio estaba en un piso bajo.
- D.^a PATRO Sí... Ya me han dicho que como ahora están todos asegurados de accidentes en una sociedad, él ha querido explotar lo de

- la caída pa darse una vida de duque y cobrar sin trabajar.
- TOMASA Ésa es la martingala. Hace cuatro meses que le pasan el sueldo, como maestro fontanero, y lleva camino de hacerlo vitalicio. (*Mira por la cerradura.*)
- D.^a PATRO Mujer, ¿qué miras?
- TOMASA ¡Atiza! Pero si se lo va a llevar también... ¡Ya me parecía a mí que tanto madrugar?...
- D.^a PATRO ¿Quién?
- TOMASA El alirón de Ramoncito, que me encargó que lo llamase temprano con pretexto de que tenía que ir a clase.
- D.^a PATRO ¿Hoy fiesta?... Menudo trápala. ¡La de disgustos que les va a costar a sus padres tu primito!
- TOMASA (*Tirando de ella.*) ¡Chist, que sale! (*Se abre la puerta primera derecha y aparece Ramón mirando receloso. Trae bajo el brazo un paquete de tamaño mayor que un libro envuelto.*)
- RAMON (*Dirigiéndose a la puerta tras de mirar a todos lados.*) Buenos días.
- D.^a PATRO Adiós, Ramón; ¿adónde se va tan temprano?
- RAMON A clase... (*Sin detenerse.*)
- D.^a PATRO ¿Hoy ... Pero si es fiesta.
- RAMON Es clase particular... Adiós. (*Sale.*)
- TOMASA ¡Buen zángano está hecho!
- D.^a PATRO Tus tíos están muy cegados... Y este chico... Este chico les da un disgusto gordo... Al tiempo.
- TOMASA Ellos verán. Yo les he dicho lo que debía. Pero a mí no me gustan las murmuraciones.
- D.^a PATRO Ni a mí. ¿Ocuparse del prójimo? ¡Nunca! En jamás. Tú ya lo sabes.
- TOMASA ¡Claro!
- D.^a PATRO ¿Te he dicho yo algo a propósito de doña Elvira y su marido, los del principal?

- TOMASA ¡ Ah! ¿ Lo de que ni se hablan?
- D.^a PATRO Eso. Pues me lo dijo la Antonia, que se lo contó la doncellita morena que tuvieron el año pasao.
- TOMASA ¿ Aquella que se entendía con el barbero?
- D.^a PATRO Cabal. Parece ser que el dinero lo tenía ella y se casaron con el conque de que a la chita callando la dejaría hacer mangas y capirotos.
- TOMASA Sí; pero creo que ella le resultó de manga perdida.
- D.^a PATRO Como que la sorprendió «inflagante» con un amigo, y desde aquel hecho casual dimana el «quiz-proz-cuoz».
- TOMASA ¿ Y la he contao yo a usté que doña Pilar, la del segundo no está casá con don Pablo el que vive con ella?
- D.^a PATRO El que vive con ella unas veces, porque cuando se va entra don León en casa.
- TOMASA ¡ Ah, sí! ¿ Se lo habrá dicho a usté la Petra, la del tercero, esa que recibe toas las tardes en la casa al senador?
- D.^a PATRO Sí; pero sale por las noches sola. Y vuelve a veces al ser de día. Que yo la oigo desde mi alcoba. ¿ No lo sabías tú?
- TOMASA Algo me ha dicho Venancio el sereno.
- D.^a PATRO ¿ Y no te ha dicho también el escándalo que armó la otra noche la del piso cuarto?
- TOMASA ¿ Cuando se encontraron en la escalera su marido y otro joven?
- D.^a PATRO Como que si no los separan hay una tragedia; En fin, que si hablase una...
- ISIDRO (*Dentro.*) ¡ Tomasa!
- D.^a PATRO Tu tío que sale. Me voy, que son las nueve, y ya no alcanzo la misa. Abur, hija, abur. Y ya te contaré cosas que, aunque una sea reservada, de algo hay que hablar.
- TOMASA Adiós, doña Patrocino...
- D.^a PATRO (*A Atilano, que aparece en la puerta.*) Hola, pollo ultramarino.
- ATILANO (*¡ Arrea! ¡ Me sorprendió!*)

- D.^a PATRO (Con intención.) ¿A traer el pedido, eh?
- ATILANO Sí señora,... Aquí, unas judías del Barco.
- D.^a PATRO Bien, bien... Pues que no naufragues. (*Mutis.*)
- TOMASA (*Furiosa, para demostrar que no le hace caso.*) Y caso de naufragar, le daremos unas calabazas pa el salvamento.
- ATILANO ¡Pero Tomasa!
- TOMASA (*Idem.*) Ceporro!
- ATILANO Pero si yo...
- TOMASA ¡Colarte aquí, cuando está doña Patro, que es lá peor lengua de la calle!
- ATILANO ¿Y yo qué sabía? ¡Te creerás tú que llevo instalao el T. S. H. Onda 450!
- TOMASA Ya nos podemos hacer cuenta de que se sabe que tonteeas conmigo, hasta en Bellas Vistas.
- ATILANO ¡Tomasa!
- TOMASA ¡Déjame en paz!
- ATILANO ¡Tomasa!
- TOMASA ¡Vete de aquí!
- ISIDRO (*Saliendo.*) ¡Tomasa!
- TOMASA ¡Que te he dicho que!... (¡Arrea, mi tío!)
- ATILANO (El señor Isidro! Ahora sí que no hay pedido que valga!)
- ISIDRO Me explico al ver aquí este bibelot tu afoña pa contestarme cuanto te llamé...
- TOMASA Tío, mire usted que yo...
- ISIDRO Pero si me congratula... ¿No es éste esa maravilla que me han dicho que salta los mostradores como un torero?
- ATILANO Señor Isidro, yo...
- ISIDRO ¿No es éste el acaparador de los sabañones de la barriada?...
- ATILANO Señor Isidro... un servidor venía...
- TOMASA A obsequiarle a usted... ¡Eso!... Que me lo acaba de decir...
- ATILANO Sí, señor; le traía... aquí... Unas judías del Barco.
- ISIDRO Eso es música... Tú, a lo que vienes es al merodeo de esta cotufa.

- TOMASA ¿Cotufa yo?
- ATILANO ¿Cotufa este ángel?
- ISIDRO Bueno... Menos charla.
- ATILANO Adiós. Pero que conste que le traía unas sardinas de Corbera sin espinas que no las coge usted mejores en el Cantábrico. Y yo no me voy sin darle a usted la lata, ¡ea!
- ISIDRO Pues ya tepués ir tranquilo. Me la has dao.
- ATILANO Aquí están: *Sardines sans aretes al huile de olive.* (*Leyendo en una lata que le da.*)
- ISIDRO Bueno, hombre, bueno.
- ATILANO (¡Tres noventa que me cuesta el amor!)
(*Bajo a Tomasa. Mutis con el pedido.*)
- ISIDRO Vete a ver si viene el médico de la Sociedad y me avisas, que la última vez dijo que iba a reconocirme, y le he preparado un truco, que ya verás.
- TOMASA ¿Pero piensa usted seguir así pa in eternum?
- ISIDRO Te digo que de la caída saco yo una renta vitalicia. Ya está ahí Calzado, ese amigo de la niñez...
- TOMASA ¿Ese tan cojo?
- ISIDRO El mismo. Menuda se la tramamos al Doctor Benegas.
- TOMASA ¿Pero usted cree que «La formalidad del obrero» dejará tomarse la cabellera?
- ISIDRO Tomasa. Tú tienes un tío que en punto a inventar es un Edison.
- PAJARERO (*Dentro.*) ¡Portera!
- ISIDRO ¡A ver quién llama!
- PAJARERO (*Dentro.*) ¡Portera!
- TOMASA ¡Oiga! (Es un pajarero.)
- ISIDRO ¿Traerá aves pa algún vecino?
- PAJARERO (*Entra y lee, en un pabel.*) ¿Vive aquí doña Gua... gua... Guadalupe Molina?
- TOMASA No, señor; noble pajarero.
- PAJARERO ¿No es éste el 94?
- TOMASA Toda la casa.
- PAJARERO Pues entonces, aquí dice... Gua... Guadalupe...
- ISIDRO Traiga, hombre, traiga. (*Leyendo.*) Guada-

lupe Molina, Veneras, 2. ¡Un canario! Manuela García, Trafalgar, 18, un jilguero... Esta es, hombre, esta es... Bibiana Domínguez.

TOMASA

¡Un loro!

PAJARERO

No, hombre, no; será un mirlo.

TOMASA

Si digo que es un loro por los años. ¿Y quiere un mirlo?

PAJARERO

Sí, ahí lo trae Carola... Pasa, Carola, pasa.

CAROLA

(*Una muchacha que viene cargada con jaulas de varios tamaños.*) ¡Aquí estoy, padre!

PAJARERO

Esta es mi chica, que trae el establecimiento.

TOMASA

¡Uy, qué monos son!

PAJARERO

¿Le gustan a la moza? Pues si los oyese cantar... Por algo tengo fama en Madrid.

ISIDRO

¿Y cómo los enseña usted; con un corcho?

PAJARERO

No. Los enseña a cantar ésta, que tié una garganta que los pájaros la envidian. Y en fuerza de oirla subir y subir con esa voz que tiene limpia y clara, los jilgueros parecen ruseñores y los ruseñores ángeles.

TOMASA

¿Y por qué no canta en el teatro

PAJARERO

Porque no es pa eso su cantar. Un señor que la oyó me decía... Que aprenda y será algo grande. Y yo no quiero ni ella tampoco. Cantar, vale más cantar sin ir atao, como los pájaros, sin música... Cantar sin método... Cantar los días de sol, que eso ensancha el alma. ¿No es verdá, hija mía? Sí, padre. Así ha de ser. Como en el pueblo.

CAROLA

ISIDRO

¿No son de Madrid?

PAJARERO

Somos de Fuenfría.

ISIDRO

Pues sí que me gustaría oír cantar a su chica...

PAJARERO

Eso, ella dirá, que yo no la fuerzo, que cante cuando quiera.

ISIDRO

¿Quieres una copa pa animarte, chica?

CAROLA

¡No, vino no!

TOMASA Anda... canta... A mí me gusta tanto oír
cantar...

CAROLA Cantaré, para tí...

MUSIC A

Lloraba una pajarita
llena de amargo dolor,
al ver que su pajarito
volando el nido dejó.
¿Habrà volado a los trigos?
¿Al claro río si no?...
Lo peor de todo sería
que fuese buscando amor.

Pajarita que tu nido
viste al hijo abandonar,
no llores, que el pajarito
a su nido volverá.
Tralala... pio pio pi...
tralalala... ah ah ah ah...
Canta el pajarito
tralalalala,
y la pajarita llora sin cesar
tralalala
lalala...
ah ah..

Buscó por la vida amores
pensando gozar así...
Y sólo aprendió con ellos
lo triste que es el sufrir.
También aprendió los celos
las penas de la traición,
y un día volvió a su nido
buscando paz y calor.

Pajarita que tu nido
viste al hijo abandonar,
no llores, que el pajarito
a tu nido volverá.
Tralala... pio pio pi...
tralalala... ah ah ah ah...
Canta el pajarito
tralalalala,
y la pajarita llora sin cesar
tralalala
lalala
ah ah.

H A B L A D O

- ISIDRO Se comprende que los pájaros sientan rivalidad.
- TOMASA Es que hay que ver qué altos tié esta chica.
- ISIDRO (*Con intención.*) Sí. Y qué bajos...
- PAJARERO Yo creo que los pájaros la conocen ya por la voz; pué que sea exageración de padre, pero en cuanto la oyen, se ponen los canarios a piar, como diciendo...
- ISIDRO Ya sé lo que dirán: ¡Es Carola! ¡Es Carola!
- PAJARERO Bueno, hija; vamos a subirle el mirlo a esa doña Bibiana.
- TOMASA Piso tercero derecha. (*Mutis Pajarero y Carola.*)
- CALZADO (*Es un hombre extraordinariamente cojo. Sale del lateral derecha segunda, por donde antes salió Isidro.*) Te azvierto, Isidro, que no me salen los solitarios... y llevo hechos veintitrés.
- ISIDRO Calla, hombre; aquí, entretenido con la familia...
- CALZADO Ya he oído el concierto.
- ISIDRO Menuda bicoca se te ha fraguao, gachó. Da gracias a mi talento natural, que te permite ganar dinero con tu mala pata, que es el colmo.

- CALZADO Y que no es hipérbole, que la tengo mala de verdá.
- ISIDRO ¿Se fué ya Ramón?
- TOMASA Sí. Ya se ha ido.
- ISIDRO Siempre estudiando y en clase y luchando por hacer carrera.
- TOMASA ¡Miá no sea la de San Jerónimo!
- ISIDRO ¿También tú estás envidiosa? ¡Tíe razón tu tía, mi mujer, cuando dice que la habéis tomao tos con el chico, porque quíe ser hombre de letras! ¡Pos no tenéis razón! (*Que ha salido fuera al ver el «nublado», entra corriendo y dice:*) ¡Tío! ¡El maestro!
- TOMASA ¿Qué maestro?
- ISIDRO ¡El de usté!
- TOMASA ¡Trae la manta! ¡Pronto! Poner toos la cara seria; avisa a tu madre, avisa a toos... no metan la pata. (*Se sienta y se cubre con la manta, poniendo un gesto de dolor.*)
- MATILLAS (*Un contratista a la moderna, aseñoritado, con brillantes, tipo más de juerguista que de trabajador.*) ¿Adónde está ese hombre? ¿Adónde está ese inválido?
- ISIDRO Aquí, sufriendo... ¡Ay, don Pascual, qué días llevo!... Dende la maldita hora que resbalé, cuando iba a sujetar uno de los canalones de la fachada de la obra...
- MATILLAS Pero si paece mentira; lastimarse así por caer de una altura de medio metro...
- ISIDRO Lo que más me duele es el dinero que estoy cobrando sin hacer na. A un obrero tan pundonoroso como yo... ¡Amos, que es gaita que pague usté un jornal!
- MATILLAS No, hombre. Si yo no lo pago. Ya sabe usted que los contratistas tenemos un seguro en una Sociedad, «La formalidad del obrero». Pagamos un tanto, y «la formalidad» se encarga de todo.
- ISIDRO En fin, qué le hemos de hacer. ¿Pero no quíe usté tomar nada?

- MATILLAS No... Acabo de desayunar, que anoche me acosté tarde...
- ISIDRO Sí, ya sé... que usted lo compagina too, la construcción y el juergueo... ¡Menudo ha-cha!
- MATILLAS ¡Se hace lo que se puede, señor Isidro!
- ISIDRO Perdone que no me levante para despedirle.
- MATILLAS No faltaba más. Ya volveré... Ya volveré. Adiós a todos. Aliviarse. (*Aparte.*) Tiene para meses el pobre. (*Mutis.*)
- ISIDRO ¡Se fué, se fué!... Tralalá, tralalá, tralalá. (*Baila con Calzado.*)
- CALZADO (*Idem, ídem.*) Tralalá, tralalá...
- MATILLAS (*Volviendo.*) Ah, señor Isidro, que...
- ISIDRO (*Queda en la misma postura de baile.*) ¡Ay!... Si no puedo. Ya ve usted, me he querido levantar a ver quién cojeaba más, si este amigo o yo... ¡Y tengo un dolor de muerte!
- MATILLAS Bueno, pues lo que yo decía es que si necesita algo más que lo de la Sociedad, le enviaré proyectos de fontanería para que los estudie y me haga presupuestos. Y así... se gana usted alguna cosa.
- ISIDRO Dios se lo premie, don Pascual. Tié usted un corazón que es una mantecada.
- MATILLAS Nada, hombre, a vivir, a vivir... (*Mutis.*)
- ISIDRO ¡Mi madre! Por poco nos sorprende.
- CALZADO Eres un genio. Ahora, si consigues darle un mentís a la ciencia, te has asegurado una vejez tranquila y yo un avío.
- ISIDRO Somos grandes, Calzado. Arrea pa el bar. ¡Nos a hemos ganao! (*Mutis.*)
- EULOGIA (*Dentro.*) ¡Tomasa!
- TOMASA ¡Mande usted!
- EULOGIA (*Dentro.*) ¿Se fué ya tu tío? ¿Adónde va?
- TOMASA Al bar. Que creo que tié un abono a turno diario.
- EULOGIA (*Dentro.*) Anda, Milagros, súbete a ver a doña Luisa, la del primero, y ajusta los bordaos de las camisas; pero que no los ha-

- cemos menos de dos pesetas. Si quieren menos, que se las borde una prima carnal. (*Saliendo.*) Está bien.
- MILAGROS
- TOMASA ¡Hola, Milagritos! ¿Está de malas la tía?
- MILAGROS Ella no lo dice, pero no sosiega con lo de mi hermano. Debe tener, como todas, su escama.
- TOMASA El tal Ramón nos va a dar un disgusto
- MILAGROS ¿Vinieron las oficialas a entregar labor?
- TOMASA No tardarán.
- MILAGROS Y...
- TOMASA ¿Qué?
- MILAGROS No, nada.
- TOMASA Oye... mírame esta pestaña... Ibas a preguntar por Mariano...
- MILAGROS (*Fingiendo asombro.*) No...
- TOMASA (*Remedándola.*) Sí... Bueno; pues no ha venido. ¿Te pones triste? Haces bien. No hay mejor cosa que el amor; lo dice una que tié *esperencia*.
- MILAGROS ¿No vas hoy a misa?
- TOMASA Hasta que no te cases, no.
- MILAGROS Tráeme primero el novio. Todas le tenéis. Yo soy la única que...
- TOMASA Oye, Milagros... ¿A tí te parece que soy más corta de vista que doña Luisa, que cuando mira las labores parece que va a lamerlas? Bueno, pues... ¡Soy présbita!
- MILAGROS No sé a qué viene eso. ¿A quién te refieres?
- TOMASA A Mariano el ebanista.
- MILAGROS ¿Ese muchacho tan paradito?
- TOMASA Sí... Ese... Ese que está ahí parao. (*Dice esto al ver a Mariano en la puerta.*)
- MILAGROS ¡Jesús! (*Al verle.*)
- TOMASA Mariano, no confundas los nombres.
- MARIANO Buenos días. (*Entrando.*)
- TOMASA Hola, Marianó.
- MILAGROS Hola...
- EULOGIA (*Saliendo.*) ¿Cómo, Milagros? ¿Pero toa-

vía estás ahí? ¿No has subido las camisas al primero?

MILAGROS

Verá usted, madre... Es que...

EULOGIA

(*Al ver a Mariano.*) ¡Ah, vamos! Tenemos visita... (*Con malos modos.*) ¿Qué hay?

TOMASA

Que pasaba y va y dice... Voy a entrar a ver al señor Isidro. ¿No es verdá? Y estaba preguntándonos por el tío. ¿No es verdá?

EULOGIA

Bueno. Pues no está mi marido.

MARIANO

Si molesto me voy...

EULOGIA

Tú verás. Porque si vienes buscando lo que yo me sé... te llevas chasco; no se peina pa tí. Con que ya sabes, si te vas a dar una vuelta por la Ronda de Valencia, en vez de hacernos visita, te se estimará... (*Coge un pañuelo negro, se lo pone y añade.*) Y me voy a misa, porque si no revienta. (*Pasa ante Mariano y sale airada.*)

TOMASA

¿Pero habéis visto qué ciclón?

MARIANO

¡Maldita sea si yo!... (*Entra corriendo un Aprendiz y dice:*)

APRENDIZ

Maestro...

MARIANO

¿Adónde vas tú? ¿A qué vienes aquí?

APRENDIZ

(*Poniendo el brazo, como temiendo un golpe.*) ¡Anda la vérdiga! ¿No me ha dicho usted que viniera?

MARIANO

¿Y la herramienta? ¿Y el formón que mandé afilar? ¿Y el aguarrás?

APRENDIZ

Estarán en el taller...

MARIANO

Ya estás arreando por todo ello... ¿Qué haces?

APRENDIZ

(*Tímido.*) Pero... ¿cuálo traigo primero, el formón u qué?

MARIANO

¡Todo, so mendrugo! ¡Listo! (*Lo empuja.*)

APRENDIZ

¡Ay, mi madre, que mal le he caído! ¿Qué le pasará?... (*Mutis corriendo.*)

TOMASA

No sus preocupéis. Trae las camisas, se las subo al primero. Mientras, sus despedís.

- MILAGROS No te vayas, que...
- TOMASA ¡Amos, anda ya! Abur... Y tú, Mariano, no te cortes... (*Mutis foro.*)
- MARIANO Pero chica... ¡Qué graciosa es! ¡Qué graciosa! (*Se rasca la cabeza, no sabiendo qué decir. Pausa.*) ¿Y?...
- MILAGROS (*Pausa.*) ¿Qué?
- MARIANO ¿Y Ramón?
- MILAGROS Nos hemos aristocratizado. No nos vemos más que a las horas de comer.
- MARIANO Pues yo le veo de año en año.
- MILAGROS Bien poco pierdes.
- MARIANO Eso no, porque es tu hermano, y yo os aprecio. (*Se le atraganta la voz. De pronto dice, cambiando de tono.*) Oye, ¿te acuerdas de aquellos dibujos que me hizo sobre unos diseños que yo le traje para un comedor?
- MILAGROS Sí.
- MARIANO Pues ya está acabao. Se ha hecho en roble y queda superiormente. Para quien era, que es un señor muy rico, estamos haciéndole en un estilo igual toda la casa. Y mira lo que son las cosas: ese señor se ha interesado por mí y puede que sea el principio de mi suerte.
- MILAGROS (*Alegre.*) Sí, hombre. ¡Cuéntamelo!
- MARIANO Pues na, que parece ser que está decidido a protegerme y me ha ofrecido el dinero para montar un taller, ¡pero a la moderna!
- MILAGROS (*Acercándose con verdadera alegría.*) ¿De verdad?
- MARIANO La verdad... Ya sabes que yo no le envidio a nadie con la herramienta en la mano. Sé hacer estilos, y en el concurso del año pasao mi maestro se llevó un premio de honor por la imitación de un Bargueño que era obra de mis manos. En lo que estoy flojo es en el dibujo. Por lo mismo, fíjate si Ramón, que dibuja tan bien, hubiera continuao el oficio conmigo...

- MILAGROS Más le valiera.
- MARIANO ¡En fin!... ¿Y tú? ¿Sigues trabajando en los bordaos? Miá que es primada, sin necesitarlo para comer.
- MILAGROS Es que ahorro para comprarme una cosa.
- MARIANO (*Acercándose.*) ¿Una cosa? ¡Dímelas!
- MILAGROS ¿Pa qué? ¡Qué te importa!
- MARIANO Me importa todo lo tuyó. Mi madre, que sabe toos mis secretos, te lo podría decir.
- MILAGROS Embustero.
- MARIANO (*Con una emoción que contrasta con la sencillez de la pregunta.*) Anda, dímelo...
- MILAGROS Mira, yo tengo capricho na más que por dos cosas en este mundo; mejor dicho, por tres; pero...
- MARIANO ¡Ya sé lo que es! (*Alegremente.*) La tercera es un armario de luna. Me lo dijiste la última vez que nos encontramos. ¿Te acuerdas?
- MILAGROS (*Mintiendo.*) No.
- MARIANO ¿No?... Anda, cuéntame tus caprichos.
- MILAGROS Verás. Uno es el armario, pero no ahorro para él. Para lo que quiero ahorrar es...
- MARIANO ¡Dí!...
- MILAGROS Para un pañuelo de Manila.
- MARIANO ¡Un mantón!
- MILAGROS Sí, blanco o amarillo, con flores grandes... Mira, como aquel que a tu madre le tocó en la rifa... Pero ahora dime el secreto tuyo... El que tu madre sabe...
- MARIANO (*Con arrebató, cogiéndole las manos.*) Pues... ¡Que te quiero, Milagros! ¡Que te quiero con toda mi alma!
- MILAGROS ¡Mariano!
- TOMASA (*Entra con Atilano, y al verlos dice.*) ¡Vaya jalea!... Para que te se ocurra a tí hacerme el amor como esos se lo hacen. ¡Soso! ¡Mentira parece que te pases la vida entre tajadas de bacalao!
- ATILANO Pero chica, no avasalles, que yo hasta un verso tengo pensao de confeccionarte... Y

hasta pienso hacer en el escaparate de mi tienda, con chocolate, canela, azúcar y pimentón, una alegoría de Cupido, u séase nuestro amor.

MARIANO Pero me tienes que decir el otro capricho que tienes... el tercero.

MILAGROS Ese, ya lo he conseguido... ¡Eres tú!
MARIANO ¡Bendita sea tu boca! ¡Bendita seas! (*Entra corriendo el Aprendiz muy apurado.*)

APRENDIZ Maestro... Ma... Maestro...

MARIANO ¿Qué traes?

APRENDIZ (*Temeroso.*) El formón no está aún.

MARIANO No importa. Se hace con los dedos.

APRENDIZ Donde el aguarrás, está cerrado... como es fiesta...

MARIANO Ni falta que hace.

APRENDIZ (*Enseñando las herramientas que trae en una espuerta.*) Las herramientas que he encontrado vienen aquí. No están todas, pero...

MARIANO De primera... Adiós, Milagros. ¡Mi vida!

MILAGROS Adiós, adiós... (*Hace mutis conmovida.*)

MARIANO (*Loco de alegría.*) ¡Bravo, muchacho! ¡Da gusto contigo! Me agrada llevarte por lo bien mandao... (*El chico lo mira con asombro.*) Cuando tenga taller, te subo el sueldo. Porque tú corres que vuelas... ¡Y toma tres pesetas para tí!... (*Más estupor en el chico.*) ¡Hay que ver cómo has hecho el recaó! ¡Ea! (*Le pasa el brazo alrededor del cuello.*) ¡Andando! Y ahora te vienes conmigo a tomar un vermou... ¡como los buenos! ¡Vuelvo en seguida! ¡Toma! ¡Ya lo creo que vuelvo!... (*Mutis con el chico, que cree que sueña.*)

TOMASA ¡Lo que hace el ser feliz! Va que no ve de alegría... Aprende, berzotas.

ATILANO ¿Aprender a qué?

TOMASA A interesar y a expresarte como los cánones.

ATILANO ¿A expresarme yo? ¿Yo, que t'he dedicado un poema?

- TOMASA ¿Y cómo es?
ATILANO Verás. Lo traigo aquí apuntao. Pero está muy bien. Se lo he leído a la cocinera de un periodista y dice que es super.
- TOMASA Anda, hombre, lee...
ATILANO (*Leyendo.*)
Desde la ciruela pasa
hasta el azúcar pilón,
ninguna se iguala con
la dulcísima Tomasa..
Y aunque me corra en el peso,
permite, portera mía,
que diga con embeleso.
¡Bendita sea tu tía!
- TOMASA ¡Muy bien! ¡Pero que muy bien! ¡Pero que estás hecho un poetazo!
ATILANO (*Al ver en la puerta a Eulogia.*) ¡Tú tía!
TOMASA Sí, hombre, sí. ¡Eso de bendita sea tu tía, me gusta la mar, y!...
- ATILANO ¡¡Tu tía!!
TOMASA Que sí, hombre, que ya lo has leído... Bendita sea tu...
ATILANO ¡Que digo que está ahí tu tía!
TOMASA ¡Ah!
EULOGIA (*Entrando.*) ¿Se puede saber qué hace aquí esta corredera?
- ATILANO Señora Ulogia, mire usted que si soy tendero, el principal...
EULOGIA Tu principal es un ladrón y tú otro.
ATILANO Pero si no es eso. Si digo que el principal objeto de venir aquí es anunciarles que acabamos de recibir unos chorizos de cantimpalos que son cosa rica, y unos garbanzos de Fuenlabrada que les echa usted agua y a la media hora puré, y un chocolate que lo hacen los excelentísimos señores padres Benedictinos, que ora con canela, ora con vainilla.
- EULOGIA Ya te estás yendo si no quieres salir señalao... ¡Tenorio! ¡Y tú... a la cocina!
TOMASA Pero tía, si yo...

- EULOGIA
ATILANO ¡ Vivo !
Me voy. Pero oiga usted esta frase y la puede radiotelefonear donde quiera: « ¡ Ella, o la muerte. Servidor y cadáver ! » (*Mutis.*)
- TOMASA ¡ Pobrecillo ! ¡ Ay, tía, miá que tié usted unas cosas !...
- EULOGIA Da tú gracias a Dios que vengo cansada, que si no, a estas fechas no tenías narices, ¡ mocosa ! Y toavía habláis de mi hijo Ramón, y es la honra de la casa. Que os da a todos cien vueltas.
- TOMASA Sí, sí... A ver si nos mareamos con tanta vuelta y... ños sienta mal. (*Entra Isidro con Calzado. Vienen como flechas.*)
- ISIDRO ¡ El médico ! ¡ Fuera todos de aquí, que viene !
- EULOGIA ¿ Pero quién ?
- ISIDRO El Doctor, a reconocirme, pa dar el testimonio a la « Formalidad del obrero ». ¡ Pronto, Doró ! ¡ A poner en práctica el truco ! ¡ A ver lo que haces ! Intente lo que intente, tú cataléptico. ¡ Así !
- CALZADO ¡ Dios nos coja confesaos ! (*Se coloca Calzado tendido sobre el baúl, de modo que asoman por delante sus dos piernas, que apoya en una banqueta. Una vez hecho esto, le cubre Isidro y se sienta encima a horcajadas, cubriéndose sus verdaderas piernas con otra manta grande. El efecto ha de ser que las piernas de Doroteo Calzado parezcan las de Isidro. Cuando están colocados en esta forma, entra en escena el Doctor Benegas; es micope y distraído. Procúrese dar a esta escena todo su efecto cómico con naturalidad dentro de lo gordo del efecto.*)
(*Entra el Doctor. Tomasa está en escena con una cara de angustia que no lo puede remediar.*)
- DOCTOR Buenos días, enfermo. ¿ Qué tal ? ¿ Qué tal vamos desde la semana pasada ? ¿ Siguen esos dolores ?

- ISIDRO ¡ Ay, Doctor! Cada vez sufro mas...
- DOCTOR Se trata de un caso extraordinario. Una sencilla luxación que yo certifique, que se curaba en ocho días y llevamos así meses...
- ISIDRO Y los que llevaremos, doctor.
- DOCTOR Bueno; veamos cómo está usted hoy... Descubramos la pierna... Así... (*Descubre la pierna, que es del otro, naturalmente. Mímica expresiva del Doctor, que dice:*) ¡Caramba! Esto es extraño... Me parece que tiene usted la pierna más delgada...
- ISIDRO No sé... Puede... Con los disgustos...
- DOCTOR (*Que examina con gran atención.*) ¡Demonio! Esto es de lo más extraño...
- ISIDRO ¿Qué pasa?
- DOCTOR ¿Sabe usted que ahora realmente está peor?
- ISIDRO ¡No se lo decía yo a usted!
- DOCTOR Como que hay aquí un anquilosamiento que... ¡Uy, uy, uy! Esta pierna se queda coja... Esto, esto es rarísimo... (*Le aprieta.*) ¿Siéntese usted algo aquí?
- ISIDRO Nada.
- DOCTOR (*Apretándole siempre.*) ¿Y aquí?
- ISIDRO ¡Menos! (*Bajo la manta, Calzado hace movimientos que demuestran que no le pasa lo mismo que a Isidro.*)
- DOCTOR Es un caso enteramente nuevo. Haciendo un esfuerzo, ¿podría usted ponerse de pie?
- ISIDRO ¡Uy! ¡Imposible! Pídame usted lo que quiera menos ponerme de pie.
- DOCTOR Bueno. Vamos a intentar la punción.
- ISIDRO ¿Pero va usted a pincharme?
- DOCTOR Sólo con un alfiler... (*Le pincha.*) ¿Qué tal?
- CALZADO (*Entre sábanas. Ruge de dolor.*)
- ISIDRO Bien, gracias.
- DOCTOR ¿Pero no ha sentido dolor alguno?
- ISIDRO No, señor.
- DOCTOR Me pareció oír que se quejaba.
- ISIDRO Habrá sido el minino, que está recién operado.

- DOCTOR Pincharemos más. ¿Y ahora? (*Le pincha. Nuevos gemidos sordos de Calzado.*)
- ISIDRO Nada.
- DOCTOR ¿Nada? ¿Que no siente usted nada?
- ISIDRO No, señor.
- DOCTOR ¿Y ahora? (*Pinchazo; nuevos gemidos, etc.*)
- ISIDRO (*Muy sonriente.*) Tampoco.
- DOCTOR Es un estado de insensibilidad que se parece a la catalepsia. Voy a golpearle a ver... (*Golpeándole de nuevo.*) ¿Nada? ¿Nada? ¿Nada?
- CALZADO (*Loco de dolor, saca el brazo y le arrea de puñetazos por la espalda a Isidro.*)
- ISIDRO Ahora sí, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay! (*Al sentir los puñetazos.*)
- DOCTOR ¿Pero dónde es el dolor?
- ISIDRO En la espalda... Digo, en la pierna.
- DOCTOR Vamos. Esto ya es otra cosa... ¿Dónde podría yo calentar un instrumento al rojo?
- ISIDRO ¿Para qué?
- DOCTOR Para quemarle, a ver si sentía... Mi juicio es que debemos cortar... Yo cortaré la pierna ahora mismo...
- CALZADO (*Se pone loco a dar patatas y botes, de modo que Isidro, que está encima, se agita como si fuese en un balandro.*)
- DOCTOR Hombre, caramba. No se ponga usted así de nervioso... Que no lo hacemos ahora. Es cosa de meditar... Yo estudiaré el caso. Por lo pronto, le voy a dar de baja probable tres meses, y me temo que... la verdad... lo siento mucho, pero la baja sea definitiva.
- ISIDRO (*Muy contento.*) ¿Definitiva?
- DOCTOR Me parece, amigo mío, que usted no vuelve a subirse a un andamio.
- ISIDRO ¿Que no? (*Loco de contento.*)
- TOMASA ¡Ay, tío de mi vida!... ¡Ay, con lo añiciñado que es él a andar por las ramas! ¡Ay, pobre!
- DOCTOR Pero siendo accidente del trabajo... «La for-

- malidad del obrero» le seguirá pasando siempre el jornal como pensión de inutilidad. El caso está previsto. De todos modos, no hay que desesperar. La ciencia todo lo puede...
- ISIDRO Sí, señor, sí. Ya lo vemos.
- DOCTOR Y es un defecto físico, en suma, muy verdadero... Hay muchos cojos célebres y que han conseguido ser grandes cosas...
- ISIDRO Sí... Ya sé quién dice.
- TOMASA ¡Ay, pobre tío! ¡Pobre tío!
- DOCTOR Vaya... Adiós, mucha tranquilidad, quietud... Y piensen ustedes que no se ha de perder nunca la esperanza en Dios. Ya lo dice un aforismo: El que está abajo debe esperarlo todo del que está arriba.
- ISIDRO Sí, señor. Y el que está arriba del que está abajo. A cada cual lo suyo.
- DOCTOR Hasta dentro de unos días. (*Aparte.*) Pues señor, es un caso digno de estudio... Una anomalía fisiológica... Es para dedicarme a estudiarlo si tuviera tiempo... (*Mutis.*)
- ISIDRO ¡Colosal! ¡Estupendo! ¡Eulogia! ¡Milagros! ¡Tomasa! ¡Calzado! ¡Abrazadme! Vamos al patio a llamar a todos los vecinos para' juerguear un rato. (*Mutis.*)
- TOMASA ¡Ay que ver el tío qué contento está!
- EULOGIA Ya veremos lo que dura. A mí estos tapujos me gustan pero que muy poco.
- MILAGROS Mientras le dura, vida y dulzura. Así descausa, que bien trabajado está el pobre.
- PATROCINIO ¡Caramba! ¿Qué pasa en el patio?
- TOMASA Na. Eso de La Formalidad, que le tié a mi tío contentísimo.
- PATROCINIO Sí, ya sé... Pero en su caso yo me callaría, porque con vocear esas cosas no se adelanta nada. A ver si hay algún mal intencionado o envidioso que da parte ...
- PURA (*Dentro; a grandes voces.*) ¡Portera! ¡Portera!
- TOMASA (*Saliendo.*) ¿Qué pasa? ¡Pues hija, vaya

- un modo de gritar! ¡ Amos! ¡ Pues no está buscando por el hueco de la escalera! ¡ Ni que fuese un globo!
- PURA *(En la puerta.)* Oiga, ¿ vive aquí un tal Ramón G. Portales?
- TOMASA Eso de Portales me suena. Sí, señora. Aquí vive Ramón García Portales.
- PURA Bueno, sí, García. Pero es que él siempre dice Ramón G. Portales.
- TOMASA L'ha entao la aristocracia... Dice que Garcías hay muchos, como si no hubiese también muchos Portales.
- PURA De modo que vive aquí, ¿ verdad? Porque ha de saber usted que llevo toda la mañana buscándole. Como el muy sinvergüenza me dijo siempre que vivía en la calle del Olivo...
- TOMASA Vamos, sí. Y la que estaba en el Olivo era usted.
- EULOGIA Pero bueno, ¿ usted qué tiene que ver con ese muchacho?
- TOMASA *(A doña Patro.)* ¡ Me parece que se va a armar!
- PURA Le diré a usted; portera... Como tener que ver; nada absolutamente.
- EULOGIA *(Suspirando de satisfacción.)* ¡ Ya!
- PURA Quiero decir que ya lo tenemos todo visto.
- TOMASA ¡ Tu cuerpo salao!
- PURA Sólo que él está por mí y yo por él, porque me gusta y porque puedo. Como que si él quisiera, al lao mío no le había de faltar buena comida, vestuario y dinero pa que alternase...
- TOMASA Ya escampa.
- PURA En convencerle de ello estoy. Claro que él, entre tanto, digo la verdad, me osequia, y capricho que tengo yo, capricho que me satisface.
- EULOGIA ¿ De veras? ¿ Pero cuánto tiempo hace que le conoce usted?
- PURA Dos meses; pero lo que se llama vivir jun-

tos, uno. Nos conocimos en Maxims, le gusté, me gustó, porque eso sí, madera de golfo la tiene, y lo eché todo a rodar. Dejé al viejo que tenía y vamos viviendo. Ahora que, como según me ha dicho, sus padres son gentes de mucho dinero, el día que esos ancianos comparezcan ante el Señor, voy a tener hasta automóvil.

TOMASA Sí que es una novela cómica.

EULOGIA ¿Pero es que él le da a usted dinero?

PURA Y too lo que le pida. A eso vengo hoy, a que no deje de llevarme las cuatrocientas pesetas que me prometió.

EULOGIA ¿Cuatrocientas pesetas?

PURA Y eso que estaba rehacio. Ahora que yo le conté un cuento, porque con hacer así, tengo quien me las dé a montones... Sin ir más lejos, ahora se m'ofrece una proporción de un maestro de obras...

EULOGIA Calle usted, calle usted.

PURA ¡Ah! ¿Pero está mal? Si yo se lo pido a él es porque le conozco... Como acetase el dinero de otro, hacía una desgracia.

EULOGIA ¿Una desgracia?

PURA Es celoso y arrebatado... ¡Y está por mí de lo más colaíto que se ve! No hace veinte días le dieron en su casa pa matrículas, y con ello y unos libros que vendió... ¡Mire usted qué pendientes me ha comprado!

EULOGIA ¡Mentira! (*Sin poderse contener.*) ¡Eso no es verdad! ¡Ni Ramón pué gastarse así un dinero que tantos sudores cuesta! (*Va hacia el cuarto de su hijo, llamándole, como enloquecida.*) ¡Ramón! ¡Ramón! (*Entra.*)

PURA ¿Pero es que está dementa?

TOMASA (*A punto de pegarla.*) ¡Pero so... infame! ¿Todavía no s'ha dao usted cuenta del daño que acaba de hacer?

PURA ¿Pues quién es esa portera?

TOMASA Esa portera es... ¡su madre!

- PURA ¿La madre de Ramón?... Pero si es de la aristocracia.
- TOMASA ¡Que te crees tú eso!
- PURA ¿De modo que me ha tomao el niño la cabellaera?
- TOMASA Oxigená y todo.
- PURA Pues en medio de to tié gracia. ¡Si es un golfante mi salao!... Me voy a reir poco ésta noche en el cabaret... ¡Y ya está más claro que la luz!... Ese acaba siendo mi chulito, pa mí, pa mí sola...
- TOMASA ¡Pero váyase ya!...
- PATROCINIO ¡Márchese, por la Virgen Santísima! (*La echan a empujones al ver que sale Eulogia.*)
- EULOGIA (*Saliendo; fuera de sí.*) ¿Dónde está esa mujer?
- TOMASA En su sitio. En mitá del arroyo.
- EULOGIA (*Queriendo salir; Tomasa lucha con ella a brazo partido.*) ¡Que venga y verá!
- TOMASA Que no, señora, que usted no sale.
- PATROCINIO Cálmese, mujer...
- EULOGIA Pero Dios mío... Si no es posible... Los libros no están en su cuarto... ¡Pero no púe ser! ¡Mintió en lo que decía!... Mi Ramón no hace una infamia como esa.
- PATROCINIO Pero si todos lo sabíamos menos ustedes, que no querían ver...
- EULOGIA ¿Todos? (*Furiosa.*) ¡Mentira! ¡Falso! ¡Envidia que le tienen! ¡Isidro! ¡Isidro! ¡Ven! (*Casi llorando de rabia.*)
- TOMASA ¡Pero tía, por Dios!
- EULOGIA ¡Isidro, ven!
- ISIDRO (*Sale con mucha calma, y al verla dice.*) No me digas na... Lo he adivinao al verte así...
- EULOGIA ¿El qué?
- ISIDRO Que el Directorio ha suprimido las porterías de las casas.
- PATROCINIO No es eso... Total, nada! Es que Eulogia, en cuanto le mientan a Ramón...

- EULOGIA A lo mejor está usted haciendo falta en su casa.
- PATROCINIO Bueno, hijo. No hay que sulfurarse. Abur. (*Mutis.*)
- TOMASA Pero tía, por Dios, que doña Patro no lo hace a mal hacer.
- EULOGIA ¿Y tú también?... Que te metes en lo que no te importa. Si no te hubiese recogido de pequeña, cuando mi hermana murió, no tendrías ahora que criticar a un hijo mío. ¡Eso!
- TOMASA ¡Eso!... ¡Eso sí que es hacer daño!... ¡Eso! (*Llorando.*) Y por decir la verdad... ¡Ay, madre de mi alma!... (*Se va llorando cómicamente.*)
- ISIDRO Caray, Eulogia... que se me hace que has estao muy dura con la chica... que ha sido cruel eso de recordarla...
- EULOGIA Más cruel es ella con mi hijo. Todos en contra de él...
- ISIDRO Bueno, ¿y quién te dice que no llevan razón?... ¡Cuando todos lo dicen!
- EULOGIA ¡Mentira! ¡Es mentira! Y si fuese verdad, tú tendrías la culpa.
- ISIDRO ¿Ah, sí? ¿Pues sabes lo que he pensao? ¡Que te hagas un siete!...
- EULOGIA ¿Un siete?
- ISIDRO ¡Y luego que te zurzan! ¡Nos ha matao la cacatúa maternal esta! (*Hace mutis.*)
- EULOGIA ¡Dios mío! ¡Dios mío! (*Mutis.*)
(*Entra por la izquierda. Pausa. Se oye sólo la música dentro de guitarra u organillo de la juerga que han armado los vecinos. Salen sigilosamente por el foro Tomasa, Milagros, Mariano y Atilano, mirando a todas partes con temor.*)
- TOMASA ¡No hay nadie!, (*Mira por la izquierda.*)
- MARIANO Mi tía ha salío al patio... Podemos hablar.
- TOMASA Bueno, sepamos, ¿cuál es el plan que tú tienes?
- TOMASA El plan, no lo sé; pero que le salvamos,

- eso es viejo. Pa mí que en estas cosas lo mejor es el ridículo. Y a eso vamos.
- ATILANO ¡Y ya verán ustés qué plan más estupendo!
¡Si tié un talentazo esta joya!
- MILAGROS Habla, Tomasa. Dime lo que piensas.
- TOMASA Ir al cabaret esta noche.
- ATILANO Así no nos admiten.
- TOMASA Tenemos trajes. Está y yo, dos que nos han mandao a arreglar. (*A Mariano.*) Tú de negro, que siempre está bien.
- ATILANO ¡Y yo de «esmoclin»!
- TOMASA ¿De «esmoclin»?
- ATILANO Se lo pido a un croupier amigo. Claro es que los trajes esos no tién bolsillos, como ya sabéis, pero con llevar el pañuelo y los cuartos en la mano...
- MARIANO ¿Y no te parece ridículo?...
- TOMASA Pues ahí le duele. Esas cosas, si no es por el ridículo, no se curan en jamás. Viéndonos, comprenderá que estamos toos fuera de su centro. Se volverá atrás...
- MARIANO Tiés razón, chica. Poco he de poder o del hermano de ésta, que es un pingo... ¡hago yo un hombre!
- ATILANO (*Que fué al foro a escuchar.*) ¡Cuidao, que viene!
- TOMASA ¿Mí tía?
- ATILANO No, Ramón. Entra por el portal, mirando con recelo.
- TOMASA Algo se trae... Vamos a quedarnos ahí escondidos y observar. Puede que le haya tocao Dios en el corazón.
- ATILANO Lo peor es que le haya tocao esa Pura que tú dices, porque es fatídico pa nuestro sexo.
- TOMASA ¡Pronto, que viene! (*Entran en segundo derecha los cuatro. Nueva pausa, en que vuelve a oirse dentro la música. Ramón entra por el foro con gran recelo. Después de asegurarse que nadie le ve, y tras de una corta vacilación, va a la cómoda, la abre con temor, saca un estuche de unas arra-*

cadás, coge éstas, deja el estuche y va a salir cuando le detiene la voz de Eulogia, que entra por la izquierda y le dice:)

EULOGIA ¿Dónde vas, hijo? ¿Buscabas algo en la cómoda?

RAMON *(Turbado.)* No, madre... Un pañuelo. Pero es igual... Me voy, que tengo prisa.

EULOGIA Espera... *(Va a la cómoda, abre el cajón, abre el estuche y da un grito.)* ¡Hijo! ¡Ramón!... ¡Tú!

RAMON Madre... Yo te juro... Yo...

EULOGIA No... Si ya lo sé que es ella. Y tú... por no perderte... Porque no te dé celos... Si lo sé... Si tú eres bueno... Si ella... Ella es la mala... La mujer que quiere perderte... Y te perderá.

RAMON Es que me ha dicho que si no... ¡estoy ciego de pensarlo!... se lo pediría a otro... ¡Y entonces, yo le mato!

EULOGIA Calla, ¡qué horror!... Espera... *(Abre el cajón, saca de una faltriquera arrollada con cinta dinero.)* Ten... Cien duros... Dáselos. Sudor mío han sido; pero no importa; por salvarte, sangre de mis venas daría...

RAMON *(Emocionado.)* ¡Madre!

EULOGIA Tómalos... Y... ¡Dame eso!...

RAMON *(Turbado.)* ¿El qué?

EULOGIA Eso... Los pendientes... Son tan malos todos, que ya ves... puede que dijese que me los habías robao, ¡y eso no!, ¡que no lo digan! Tú no me robas a mí, porque lo que yo tengo es tuyo...

RAMON *(Paralizado de emoción.)* ¡Madre!... *(Saca los pendientes y los deja sobre la mesa.)*

EULOGIA Los dineros llévatelos... Pero júrame que no te pierdes... que...

RAMON ¡Madre! *(Va a besarla.)*

EULOGIA No me beses... Te voy a manchar *(Ramón hace mutis conmovido. En la puerta de la*

derecha aparecen Tomasa, Milagros, Mariano y Atilano. Luego Isidro.)

- ISIDRO Parienta, fuera enfados, que hoy me siento juerguista y vengo a pedirte un chotis.
- EULOGIA Déjame, Isidro.
- ISIDRO ¿Qué tienes?
- EULOGIA Na.
- ISIDRO ¿Ha pasao algo? (*A los otros, a los que ve asomar.*) ¿Lo sabéis vosotros?
- ELLOS No.
- ISIDRO Lo dicho. ¡Esta mujer es más preocupá, es más tonta, es...
- TOMASA (*Interrumpiéndole con emoción.*) Es... eso que yo no he conocío... Es... ¡una madre!

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Foyer de artistas de un cabaret de moda de Madrid. Decoración fantástica modernista. Mesitas, divanes con almohadones, faroles chinos que penden del techo. Dos puertas o salidas laterales a cada lado. Al foro, puerta o puertas grandes y pasillo, por los que se va al salón de baile o super-tango. Además de los muebles descritos, un paraván que juega. En el lateral derecha del actor, primer término, un recodo que da frente al público y que deja ver un lavabo en reparación.

(Al levantarse el telón están en escena EL REGISSEUR y TANGUISTAS. Se supone que terminan de bailar.)

REGISSEUR

Señoritas, unos minutos de descanso, para continuar el ensayo hasta la hora del público. Pueden tomar las señoritas lo que gusten.

TODAS

¿Ah, sí? *(Muy contentas.)*

REGISSEUR

Por su cuenta...

TODAS

¡Ah!... *(Decepcionadas.)*

REGISSEUR

(Aparte.) Si las digo que es por cuenta de la casa, son capaces de traerse a la familia y cenar. *(Alto.)* ¡Vuelvo! *(Entran con*

- pomposas toilettes Encarnita, Sole y después Sara; ésta es corpulenta.)*
- ENCARNITA ¡Hola, chicas! (*Entrando.*)
- TANGUISTAS ¡Encarna! ¡Y Sole! (*Con alegría.*)
- SOLE Buenas noches.
- ENCARNITA ¿No han venido aún pollitos que nos conviden?
- TANGUISTA I.^a Cenán ahora tarde.
- ENCARNITA ¡Y hay poco dinero! A propósito, Sole. Que anoche te guardaste la vuelta del pápiro de a cincuenta que te dió el Notario.
- SOLE Ya iba a repartirlo entre las dos. Veintinueve ochenta. Te tocan catorce noventa.
- ENCARNITA Gachó. ¿Y por esta porquería le estuve dando coba dos horas largas? Le salí más barata que un taxi de sesenta. ¿Tenéis alguna egipcios?
- SOLE Ahí va el último. Que traiga más el botones. ¿Pero te gustan?
- ENCARNITA Me pican en la garganta, pero como lo elegante es sacarlos con distinción, darles el golpecito sobre la cajetilla y encenderlos a la negligé... Ahora que prefiero los de setenta.
- REGISSEUR Un momento, señoritas. Preparadas para el nuevo baile «La borrachera del Whisky», que se estrena hoy.
- ENCARNITA ¿Vamos, chica?
- REGISSEUR «La borrachera del Whisky», fox-trot, por un notable bailarín yanqui. (*Al lateral.*) ¡Prevenido, Gutiérrez!

MUSICA

(*Baile de un bailarín de frac y dos muchachas de sociedad, Encarna y Soledad.*)

HABLADO

SARA (*Es gorda y viene abanicándose.*) ¡Manolo!... ¡Manolo!... Sácate una horchata...

- SARA Jesús, qué risas. ¿No puede una tener calor?
- ENCARNITA Pero mujer, si es que éstas a to'o le sacan punta.
- SOLE ¿Sube alguno de nuestros amigos?
- SARA No. Suben unas con unos pagües... Deben ser aristócratas de Cuenca o cosa así. Una de ellas se pisó el vestido de azorá que estaba.
- ENCARNITA ¿Y Purita y Ramón?
- SARA Vendrán luego, a la hora de los elegantes. Esa, con tal de que la tomen por algo...
- ENCARNITA Callarse, que ya están ahí.
- TOMASA *(Entra con una toilette elegantísima, pero por estarle ancha y larga le va de una manera ridícula, con un sombrero que se ve que es de otra persona. Viene del brazo de Atilano, y los dos, azoradísimos. Detrás Milagros y Mariano, del brazo y en silencio.)* ¡Garsón! ¡Camerier!
- ATILANO *(Aparte a ella.)* Mujer, no grites así, que nos echan.
- TOMASA Calla, hombre; si es que estoy muy azará, y pa que no me lo noten chillo. *(Alto.)* ¿Nos sentamos en la table de isí o de illí?
- ATILANO *(Alto.)* ¡Me es indiferan, madán!
- ENCARNITA Son extranjeros, ¿verdá?
- SOLE No sé... Parecen...
- TOMASA ¿Cómo se llaman en francés los encargáos?)
- ATILANO Metre de hotel.
- ATILANO ¡Alón! ¡El metre! ¡El metre de hotel! *(Palmoteando.)*
- MARIANO *(Calla, chica, no escandalices.)*
- MILAGROS *(Es que ésta es más loca.)*
- MAITRE *(Sale. Es francés y se dirige a ellos. Dígase como está escrito.)* ¿Mesié e dam... A vot servis...
- TOMASA ¿Dónde están que no oyen?
- MAITRE A la cuisine...
- TOMASA *(Aparte a Atilano.)* ¿Qué me ha dicho?

- ¡Hala cochina! ¿A mí? ¡Ay sa mere! A este oncle le sacudo yo. ¿Qué pedimos? Este y yo, dos de *Mono*. ¿Cómo se dice *Mono* en francés?
- ATILANO Me parece que es ourangoutan.
- TOMASA ¡Metre! Dos de ourangoutan.
- MAITRE ¿Cóman?
- TOMASA No, hombre, no. ¡Qué vamos a comer si hemos cenao ahora mismo!
- MAITRE *(Mosqueado ya del francés que le hablan, dice en castellano con un poco de acento.)*
Yo creo que es mejor que los señores me hablen en castellano.
- TOMASA Bueno, camarerito. Dos de *Mono*.
- MARIANO Cerveza.
- MILAGROS Un refresco.
- MAITRE Tres bien.
- ATILANO Éstaba por pagarle anticipao, porque con esto de no tener bolsillos, estoy muy incómodo. Además, le he pedido a mi principal tres duros adelantaos y me los ha dao en cuartos, y estoy que no puedo accionar. *(En efecto, los trae en la mano.)*
- TOMASA Déjalos en la mesa. Aquí mismo.
- ATILANO ¡Es verdad! *(Al hacerlo, se le rompen los cartuchos y se extiende la calderilla.)*
¡Arrea! Ahora se me han roto los cartuchos.
- ENCARNITA ¡Sole! ¿Vas a la compra? *(Con ironía.)*
- SOLE ¿Por qué lo dices?
- ENCARNITA ¡Porque acaba de abrir el puesto la cambianta!
- TODAS ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
- TOMASA ¡Ceporro! Ya te están tomando el pelo esas frescas.
- ATILANO ¿Pero eso de la cambianta es por mí?
- TOMASA ¡A ver!
- ATILANO *(Volviéndose a mirarlas azorao.)* No sé a qué tién que meterse con un servidor. *(Al mirarlas, la gorda Sara le echa una ojeada trastornadora.)* *(Aparte.)* ¡Cristina, qué

mirada me ha lanzao esa señora! Se conoce que la gusto. (*La mira poniéndose tonto.*) ¡Arrea! Otra vez... Y que ahora me la ha clavao en unã víscera...

TOMASA

(*Que ha reparado en este segundo timoteo.*) Oye, galán...

ATILANO

(*Volviéndose asustado.*) ¿Qué?

TOMASA

Que a ver si crees que vengo yo de carabina tuya, u qué...

ATILANO

Mujer, si es pa disimular.

TOMASA

Pues disimula con el camarero, ¿sabes?, porque a mí esos numeritos ni en el Circo. ¿Estamos?

SARA

(*Al ver que no la mira más Atilano, hace a las otras un gesto y se levanta, yendo a coger «La Esfera», que hay caída en un diván o silla de la izquierda. Al hacerlo se inclina y marca su redondez posterior exageradamente. Todo este juego lo sigue Atilano con ojos ávidos.*) Sole. ¿Es éste el que tú decías?

SOLE

Sí. *La Esfera*. Trae y la veremos.

TOMASA

¡Oye, Tarugo! ¿Qué miras? (*Indignada.*)

ATILANO

Pero mujer... que te juro que no la miro... Que de esa señora no he visto más que *La Esfera*.

TOMASA

¿*La Esfera*? ¡Toma, por sicalíptico! (*Le pellizca.*)

ATILANO

¿Yo?

SARA

(*Al pasar junto a él suspira en chungu.*) ¡Ay!...

TOMASA

(*Levantándose.*) ¡Oiga... monumento!

SARA

¿Es a mí?

MILAGROS

Calla, chica, no comprometas.

ATILANO

No la hostilices, que ni tú ni yo tenemos pa una bofetá de esa señora.

SARA

¿Llamaba la joven?

TOMASA

Sí. Era na más pa preguntarla que cuántos votos tié usted en el censo.

SARA

Uno. ¿Cuántos voy a tener?

TOMASA ¡Qué injusticia! ¡Por el peso, yo creí que
ocho lo menos!

SARA ¿Y usted cuántos tiene, pollita?

TOMASA Yo, uno. ¡El voto de castidá!

SARA Se comprende. Con ese novio que parece
una torrija.

TOMASA ¿Lo dice usted porque está pa comérselo?

ATILANO ¡Oiga! Eso de torrija...

SARA Es un símil, pollo...

MILAGROS Calla, Tomasa.

MARIANO ¡Silencio!

TODAS ¡Chist! ¡Chist! (*Burlonas.*)

TOMASA ¡Que se callen esas lechuzas!

REGISSEUR A ver, señoritas. Vamos a continuar el en-
sayo. (*Anunciando.*) «Los paraísos artifi-
ciales», canción.
(*Sale la Bella Ilusión, vestida de soirée, y
canta.*)

MUSICA

I

BELLA ILUS.

De las dos a las tres
la reina de la moda,
Margot la cocot
llegaba al cabaret,
y al son de un foxtrot,
los hombres la admiraban
y algunos soñaban
diciendo a Margot:
Más que la morfina
y la cocaína
ha de enloquecer
un beso de amor
de tu boca en flor,
celestial mujer.
Eter yo no quiero,
pues besar prefiero,
y si tu besar
llego a conseguir,
yo quiero morir
para no olvidar

II

De las dos a las tres
la hermosa desdeñosa
amó sin querer
a un hombre de placer
y negra traición
del hombre que quería
Margot, vió que un día
le hería el corazón;
dadme la morfina,
dadme cocaína,
dadme ese placer,
que es mejor que amar,
porque su querer
lograré olvidar.
Eter yo no quiero
porque traicionero
me hace recordar
un dolor cruel
me hace imaginar
que estoy junto a él.

III

De las dos a las tres
en un rincón lejano
al son de un foxtrot
llorando está Margot,
y allí donde ví
triunfante su hermosura
llorando murmura
palabras así:
Dadme la morfina, dadme cocaína,
no es por disfrutar, es por no sufrir,
es por no vivir si no he de olvidar.
Eter yo no quiero porque, traicionero,
me ha de hacer sentir un dolor cruel
y es mejor morir que pensar en él.

(*Mutis la Bella Ilusión.*)

ENCARNITA Mujer, que no seas tonta, que te da ciento y raya.

SARA ¿A mí?

ENCARNITA ¡Cuenta con tu peso!

ISIDRO (Mi madre, qué panorámico es esto.) (Se asoma más para ver.)

SARA ¿Pero es que yo no soy ágil? Mira cómo marco. ¡Una! ¡Dos! ¡Tres! ¡Cuatro!

¡Una! ¡Dos! ¡Tres! ¡Cuatro! ¡Una! ¡Dos! ¡Tres! ¡Cuatro! (Marcando unos pasos de shimy.)

ISIDRO (¡Dios mío, qué basamenta!)

SARA Y en el Shimy todavía, pero en destaques...

¿De dónde ¡Cuatro años he ido yo a la Academia de Rosita! (Haciendo destaques.)

¡Fíjate! ¡Mira ahora!... ¡Y sin apoyo!... ¡Sin apoyo!...

ISIDRO (Dice que sin apoyo... ¡Estoy por ofrecérselo! ¡Ángel de mi vida, qué desarrollá está la infeliz!)

ENCARNITA Sí que tienes agilidad; pero ¿haces tú esto? (Un movimiento de baile.)

ISIDRO (¡Arrea! ¡Y ahora la otra!)

SARA ¿Haces tú esto? (Otro movimiento.)

ENCARNITA ¿Haces esto? (Idem.)

ISIDRO ¡Hacen ustedes el favor, que ya es mucho esteróscopo!

SARA ¡Ay! { (Grito de susto las dos.)

ENCARNITA ¡Ay! }

SARA ¿Estaba usted ahí? ¡Qué tío cosca!

ISIDRO Señora... Es mi oficio... Estaba viendo el desagüe.

ENCARNITA ¡So atrevido!

ISIDRO Calle la ¡árvula. Se dice «so fontanero». Estoy cumpliendo mi obligación.

SARA Verdá. Ese lavabo que estaba roto.

ENCARNITA En un caso así, se tose pa advertir que está uno presente.

ISIDRO Es que, a Dios gracias, no estoy constipao.

ENCARNITA El demonio del viejo.

- ISIDRO ¡Eh! ¡Eh! ¡Alto ahí, niña! Que eso de la vejez no me lo diría usted en las Ventas.
- ENCARNITA Se lo diría a usted en el Este, que es donde le cuadra.
- ISIDRO ¿Porque estoy muerto por los pedazos de una antipática?
- ENCARNITA Porque le está a usted llamando el Asilo de Ancianos.
- ISIDRO ¿A que no me llaman lo que a usted?...
- ENCARNITA ¿Cómo me llaman a mí? (*Furiosa.*)
- ISIDRO Haciendo así (*Lo hace.*) con la mano.
- ENCARNITA ¡Qué tío chungón!
- SARA Pues ha tenido gracia... Y si mira, mejor pa él.
- ISIDRO U' peor, hija de mi alma.
- ENCARNITA Bueno, pues... ¡Que aproveche!
- ISIDRO Me aprovecharía si estuviésemos entrambos, en un cenador, en noche de luna, en el Campo del Recreo y sin camareritos.
- ENCARNITA Le iba a usted a hacer daño el sereno.
- ISIDRO ¿Con el chuzo?
- SARA ¡De alivio! ¡Ah! Y recuerdos a los nietecitos.
- ISIDRO Están esperando un ama.
- SARA Yo no sirvo.
- ISIDRO ¡Claro que no! Pobrecitos de mi alma. Menuda indigestión tendrían.
- ENCARNITA Póngase un grifo, fontanero, que se le cae la baba. ¡Vamos, chica! (*Mutis las dos.*)
- CALZADO (*Saliendo. Al ver a las otras se ocultó.*) Rediez, Isidro. ¿Sabes que eres locuaz? ¡Y te calientas y charlas por los codos!
- ISIDRO Pero, hombre... ¿Tú sabes lo que son esos dos termosifones? Anda, ve que te dejen unas cerillas pa encender el soldador.
- CALZADO Voy allá. Pero a ver si te cueles con alguna. ¡Cucanda! (*Mutis.*)
- ISIDRO ¡Chist! Respeta a tu maestro. Vamos con la fuente. (*Se tiende otra vez. Pausa bre-*

ve. Aparece Tomasa y avanza sin ver a Isidro.)

TOMASA ¡Nadie! ¿A que no va a venir el golfante de mi primito?... ¿A que perdemos la noche? Bueno... perderla, no, porque... ¡Vaya si he hecho efecto! Miá que el pollo que va y me dice al pasar:

«Vaya, chica, bien ahorras.

Tú no eres gorda de cara;

todo lo echas en pantorras.»

Atilano se disgustó, pero... ¿Después de todo, por qué, si tié razón el chico? (*Enseñando las piernas.*) ¡A la vista está!

ISIDRO (*Tendido.*) ¡Mi madre, qué chapiteles! ¡Caray! Yo voy a mirarle la cara a ver si corresponde... Por los bajos parece aristocrática... (*Va a incorporarse poco a poco.*)

TOMASA ¡Y menudo arte me doy yo pa bailar! Como si no hubiese hecho otra cosa en toa la vida. (*Ensayo un baile cómicamente.*) Para pan, parapán pan. Para para pan. Parapán, pan...

ISIDRO ¡Eh! (*Reconociéndola.*) ¡Tomasa!

TOMASA (*Con estupor.*) ¡Mi tío! Para pan, para... *Como si continuase el baile a ver si puede escapar.*) pan pan, para para pan...

ISIDRO ¡Para ya! ¿Tú aquí?...

TOMASA ¡Tío! (*Asustadísima.*)

ISIDRO ¡Tú en este antro de perdición y con ese traje!...

TOMASA Le azvierto a usted que no es mío.

ISIDRO ¡Se te nota!

TOMASA Es un traje...

ISIDRO Sí. ¡De horizontal! ¡Tú de horizontal! Es decir; tú de quebrada, porque tú no sales de aquí sin que yo te rompa un hueso.

TOMASA ¡Pero tío!

ISIDRO Baje usted los ojos...

TOMASA Sí, tío; pero ¿de ande sale usted? ¿De un zócalo?

ISIDRO ¡De ganar el pan honrao! ¡De trabajar como las personas decentes! A eso venimos aquí los que no pertenecemos a esta golfería.

TOMASA ¡Verá usted!... Es que yo... Este traje es de una señorita. Quedemos en llevárselo hoy; pero van y me dicen al llegar a su casa: «En el cabaret está.» Y he venido a traérselo. ¡Eso!

ISIDRO ¿Y pa traérselo te lo pones?

TOMASA ¡Pero tío... si yo!...

ISIDRO ¡Qué vergüenza! ¿Es éste el ejemplo que te ha dado tu tía? ¿Es este el ejemplo que te he dado yo? ¿Cuándo me has visto tú con traje de soaré y sombrero en un cabarete? ¡Dilo! ¿Cuándo? ¿Cuándo me has visto con ese descote y esas medias de seda y esas ligas de terciopelo?

TOMASA ¿Ah, pero se me ven las ligas?

ISIDRO ¡Yo, sí! Yo lo veo todo, desgraciada.

TOMASA Bueno, bueno; ya me marchó... no lo haré más. Pero... pero que no se entere, por Dios, la tía... porque yo la conozco... Es capaz de darme con la mano... (Llorando.)

ISIDRO Si fuera eso sólo...

TOMASA ¡¡Con la mano del almirez!! (A lágrima viva.)

ISIDRO ¡Calla! No me la recuerdes.

TOMASA Adiós... (Aparte.) Voy a avisar a esos.

ISIDRO Pero Señor... ¿es posible que esta chica?... ¡Si no pué ser otra cosa!... Tanto taxi con el cartelito de libre; así está uno, entregao al libertinaje.

CALZADO Aquí tiés esto encendido. (Por el soldador.) Me parece que vuelve el dueño... ¿Qué hago yo?

ISIDRO Sácala lustre a la cañería. Es lo único que sabes hacer.

CALZADO Sí. De cuando fuí limpiabotas.

REGISSEUR (Con Matillas que queda al paño.) Ahora

verán ustedes cómo nos reímos. (*A Isidro, saliendo.*) ¿Qué, se trabaja?

ISIDRO Calle usted... Esto tié más obra...

REGISSEUR Y yo que dudaba si llamarle, porque me aseguraban que estaba usted cojo.

ISIDRO ¿Cojo yo? ¿Ve usted si tién mala idea? ¿Cojo yo? ¿De dónde? Vea usted. Y que igual que subo a esta silla me ve usted trepar por la torre de Santa Cruz. (*Sube y baja a una silla, se queda sobre ella en un pie, salta al suelo y hace, en fin, toda clase de cómicos acrobatismos. Durante ellos aparecen por el foro Matillas y El Doctor Benegas.*)

MATILLAS ¡Bravo! ¡Bravo!

DOCTOR ¡Asombroso! ¡Admirable! (*Irónicos.*)

MATILLAS ¡Qué agilidad!

DOCTOR ¡Qué maravilla!

ISIDRO (*Queda paralizado de sorpresa.*) ¡Mi madre! El maestro y el matasanos de la sociedad:

CALZADO ¡Pa esto le han hecho venir, pa canearse de su enfermedad!

DOCTOR Pero si es inexplicable. Este hombre cambia de piernas o yo estoy loco de remate.

MATILLAS ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Tiene gracia. Bueno, señor Isidro, Si nos descubre usted el truco, damos por buenos los tres meses de baja.

DOCTOR Sí, hombre, sí, que estoy muerto de curiosidad.

ISIDRO ¿Palabra?

MATILLAS }
DOCTOR } ¡Palabra de honor!

ISIDRO (*Al Doctor.*) ¿Usted se acuerda bien de la pierna que ha visto?

DOCTOR Al detalle.

ISIDRO Bueno, pues... Descúbreté, Calzado.

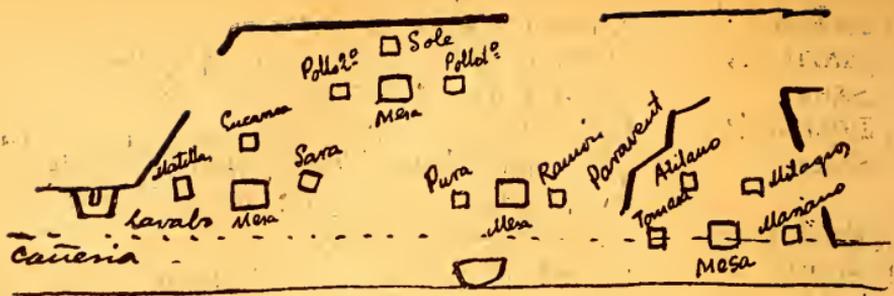
CALZADO ¡Va! (*Se descubre la pierna.*)

DOCTOR ¡Esa es! ¿Pero cómo pudo arreglarse?

ISIDRO Con un baúl, unas mantas, este tendido,

- yo encima... Lo demás, cuestión de ingenio.
- LOS TRES ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
- MATILLAS ¡Qué tío con más sombra! En cuanto vuelva a trabajar le subo el sueldo. Se lo merece.
- DOCTOR Y me ha engañado a mí. ¡A mí, que soy la ciencia! Yo, que estaba pensando en presentar el caso en la Academia de Medicina.
- MATILLAS Y ahora al bar a celebrarlo. Es usted un tío con mucha sombra.
- ISIDRO Pasa, Calzado. Ya lo oyes. Suprimo tu plaza, por reforma de plantillas.
- MATILLAS Ha tenido muy buena pata la cosa. ¡Muy buena pata! (*Mutis los cuatro.*)
- CALZADO ¡Sí! El de la mala pata soy yo. (*Hace mutis cojeando.*) (*Salen por distintos términos El Maitre y Pura. Esta le dice al encontrarse con él.*)
- PURA ¡Metre! ¿Quiere hacer el favor de evisar al señor Portales que le espero aquí?
- MAITRE ¿Está en el dándose?
- PURA No. Acaba de entrar en el cabaret.
- MAITRE Al momento. (*Mutis.*)
- PURA Bueno. Si le cuento yo a ese chico las cosas de que me he enterado hoy, le dan las viruelas. ¡Ni un botón! ¡Tiene gracia! Pero eso se dice. Y en habiendo juventú y cariño...
- RAMON (*Algo descompuesto.*) Mucha prisa tienes en verme hoy.
- PURA La de siempre, hijo. Tú lo vales. (*Un poco irónica.*)
- RAMON Te traigo lo que me pedías.
- PURA ¿El qué?
- RAMON Esas pesetas...
- PURA Vaya una cosa. Na le das tú poca importancia a cuatro billetes.
- RAMON Te diré. Todo es según se mira. Este dinero...

- PURA No lo necesito ya.
- RAMON ¿Es que te lo ha dao otro hombre? (*Encolerizándose.*)
- PURA Para el carro. Mira que eres súpito. Es que... he decidido no aceptarle y pasar sin el capricho que deseaba.
- RAMON ¿Qué quiere decir eso?
- PURA En mi tierra, cariño; en la tuya, no sé.
- RAMON Sé franca. ¿Qué intención hay en tus palabras?
- PURA La de convencerte de que haces el indio.
- RAMON ¿Yo?
- PURA Natural. Tú te sacrificas pa tener el dinero que te gastas conmigo, y yo, que me doy cuenta de ello...
- RAMON No es cuenta tuya. Yo te quiero y basta. Pide sin miedo.
- PURA ¿Sabes lo que te digo? Que todo eso es fachenda y afán de rebajarme. El hombre que quiere a una mujer...
- RAMON ¡No vive a costa suya! Le da lo que tiene, lo que puede ganar. Y ella, si le quiere, se conforma. Pero eso que tú dices... De pensarlo sólo, me sonrojo. Yo no sé querer así. Mi cariño...
- PURA Como querer, muchos saben querer. No creas que eres el único. Y el cariño no tié soberbia.
- RAMON Es dignidad.
- PURA A mí se me tié que querer, como yo quiero, de igual a igual. Ponerse en señorito conmigo, no. Yo no quiero que seas *mi señorito*; yo quiero que seas *«mi hombre»*.
- RAMON Mira, Pura, que el cariño...
- PURA Calla, que vienen esos y se puén pitorrear de nosotros. (*Durante esta súplica de Pura sale Tomasa con Atilano por la primera izquierda del actor, y sigilosamente colocan el paravent cubriendo la primera mesa de dicho lado en esta forma. Véase croquis.*)



- TOMASA Con cuidado, Atilano, que si nos ven se acabó todo. Hay que oírles y observar.
- ATILANO Observar y correr. Porque ya verás cómo tenemos que salir corriendo.
- TOMASA ¿Por mi tío Isidro?
- ATILANO ¡Ca! Por las escaleras.
- TOMASA Calla y avisa a Mariano y Milagros.
- ATILANO Sí, pero no me coquetees... No me coquetees con un pollo de esos, que te va a pesar.
- TOMASA ¡Ca, hombre! ¡Qué me va a pesar! Si el que tié más costumbre de eso de pesar eres tú...
(Mutis. Entran Matillas con Encarnita y Sole, una de cada brazo. Sara, con los pollos 1.º y 2.º)
- ENCARNITA Ole por los hombres rumbosos.
- SOLE Aquí la tienes, Pura. Preguntando por tí hasta a los guardias.
- MATILLAS (Acercándose a Pura.) No es para menos, porque... ¡Vaya mujer para una edificación de lujo!
- PURA ¡Eh! ¡Eh! Poco a poco. A ver si me va usté a confundir con un ciento de rasillas, maestro.
- MATILLAS Usté es un solar en la puerta del Sol... Y lo que yo quisiera es poner un cartel muy grande que dijera así: Propiedad del constructor Pascual Matillas.
- RAMON Es mal terreno. Le iba a usted a costar mucho trabajo encontrar el firme.
- MATILLAS No lo crea usté, pollo. Sé yo mucho de eso.
- PURA (Aparte a Ramón.) No metas la pata.

- RAMON Tú tendrás la culpa.
- MATILLAS Bueno, chicas. ¿Qué vais a tomar?
- SARA A mí algo de beber. Estoy seca.
- POLLO 1.º Nadie lo diría viéndote.
- SARA Luego un bocadillo de solomillo, y una ración de jamón, queso y media de Rioja.
- MATILLAS ¿Es cena u almuerzo?
- TODOS ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
- POLLO 2.º Esta, ya es sabido. Siempre a lo romántico.
- POLLO 1.º Como que en todos los cabarets la llaman *La sin hartura*.
- MATILLAS ¿Y vosotras? (*A Encarnita y Sole.*)
- ENCARNITA Un whisky con soda.
- SOLE Una de *cointreau*.
- MATILLAS (*A Pura.*) ¿Y usted, si el pollo lo permite?
- RAMON (*Muy seco.*) Está a régimen.
- PURA Oye, tú. ¿De dónde estoy yo a régimen? No gastes bromas. Media de N. P. U. pa éste y pa mí.
- RAMON Tú te callas. Soy yo el que pide... y el que paga.
- POLLO 1.º Siempre grande Ramón. Es que, ¡claro!, las gentes de posibles... (*Con sorna.*)
- POLLO 2.º ¡Los aristócratas!...
- POLLO 1.º Los hijos de familias de posición viven con gran desahogo...
- ENCARNITA Sí, hijo, sí... Con mucho desahogo.
- RAMON (*A parte.*) ¡Parece que se burlan de mí!
- ENCARNITA Oiga, Matillas. ¿Terminó usted ya la casa que está haciendo en el paseo de Ronda?
- MATILLAS Este mes, buena moza.
- ENCARNITA ¿Quiere usted una portera? Puede que Portales sepa de alguna.
- RAMON (*Descompuesto.*) ¿Yo... por qué?
- TOMASA (*A parte.*) Esto acaba mal.
- ENCARNITA Hombre. Hay pocos portales que no tengan una portera.
- TODOS ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! (*Burla, algazara.*)
- RAMON ¿Te han dado algo por el chiste? Pues te han robao. ¡Graciosa!

- MARIANO (Saliendo con Atilano y Milagros.) Ya estamos aquí.
- ATILANO ¿Qué hacen?
- ATILANO Tomarle el pelo al pobre.
- POLLO I.º Oye; Ramón. ¿Sabes tú de algún fontanero? (Nuevas burlas.)
- MATILLAS No me habléis de fontaneros, que tengo yo ahora uno, de lo más famoso...
- TOMASA ¡Arrea! Ahora sí que se arma.
- PURA ¿No será un caso con una tal señora Eulogia, Portera?...
- MATILLAS El mismo... Tienen un hijo que se las echa de duque.
- POLLO I.º ¡Anda! Y poco orgullo que tiene.
- SARA Así engaña a las mujeres con el postín que se da...
- PURA Y encima tién orgullo.
- MATILLAS Si hay quien se lo consiente. Lástima de mujeres. ¡Habiendo tantos hombres dispuestos a lo que sea por ellas!
- PURA Sí que es pa pensarlo.
- RAMON (¡Pura!)
- POLLO I.º Bueno, Portales; ¿pero tú no sabes nada de esa historia?
- RAMON ¡Yo, no! ¡Dejadme!
- ISIDRO (Aparece por el lateral del lavabo.) Calzado. Vamos a soldar esto en un periquete, que hay público.
- POLLO 2.º Vamos, Ramón... Explícanos la charada.
- ISIDRO (Con sorpresa.) ¿Ramón?
- RAMON Yo no sé nada de pasatiempos.
- ISIDRO ¿Cómo? ¡Pero si es la voz de mi hijo!
- SARA ¿No sabes nada de la señora Eulogia y del señor Isidro?
- RAMON ¿Qué?
- SARA ¡Pero si dicen que son tus padres!
- RAMON ¿Mis padres?
- POLLO I.º (A los otros.) ¡Y lo niega!
- ISIDRO (Con hondo pesar.) ¡Nos niega!
- TOMASA (¡Cobarde!)
- MATILLAS Hombre, si es verdad, yo lo diría.

- PURA ¡Toma, si es verdá! Si lo sabré yo, que he estao en su casa.
- RAMON (*Anonadado.*) ¡Pura; eso no es cierto!
- ISIDRO (*Coge de improviso su chaqueta, que está junto al lavabo, y sale y dice con gran energía.*) ¡No es cierto! ¡Tiene razón!
- TOMASA ¡Arrea, mi tío!
- MILAGROS ¡Mi padre!
- ATILANO (*De aquí salimos pa la necrópolis.*) (*Todos se han vuelto al oírle. Ramón se desploma sobre la silla.*)
- ISIDRO ¡Le han confundío ustés con otro!
- MATILLAS ¡Señor Isidro!
- ISIDRO ¡Ése mismo soy! Pero no se confunda. Ese que está ahí, no es hijo mío. Mi hijo es un hombre que sabe demasiao lo que su madre y yo hemos hecho por él para renegar de nosotros. Sabe que yo hasta he llegao a mentir y a estafar...
- MATILLAS ¡Señor Isidro, eso no!
- ISIDRO ¡Y a estafar por él! Porque estafar es cobrar dinero por lo que no se trabaja. ¡Y ese hijo que yo tenía y que no tengo ya, sabe también que too lo hicimos pa que él fuese hombre de provecho y se instruyera y subiese más alto que nosotros, y por eso arrimábamos, su madre y su hermana y yo, las espaldas: ¡Pa que le sirviesen de andamio!... No le den ustés vueltas... Este no es aquél... Este no es nuestro hijo... ¡Este no tié padres! (*Hace mutis sin poder contener los sollozos.*)
- TOMASA ¡Bien por mi tío! De buenas ganas le daba un abrazo.
- POLLO 2.º (*Acercándose un poco irónico.*) Chico... Lamentamos el percance.
- MATILLAS Un percance como para que algunas personas hagan su composición de lugar y comparen... (*A Pura.*) ¿No digo bien?
- PURA ¡Matemático! (*Aparte a Ramón.*) Ya ves que acaban de ponerte el cocido en la lu-

- na. Si tú quieres... Me figuro que te harás enterao.
- RAMON *(Al oírlo, Ramón se levanta de pronto, y dice.)* ¡Sí! Me he enterado de que tú eres una mala mujer, que no vales el cariño que te tenía.
- PURA ¡Ramón!
- RAMON De que vosotros sois unos malos amigos, por los que fui, sin querer, cobarde.
- POLLO 1.º } ¡Oye! ¡Oye!
- POLLO 2.º }
- RAMON Y de que ese... maestro de obras no tiene ni vergüenza, ni corazón, para matarse conmigo cara a cara.
- MATILLAS ¡Oiga! ¡Oiga! ¿Rentois a mí?
- RAMON Me asquea vivir entre canallas.
- POLLO 1.º ¡El canalla lo serás tú!
- RAMON ¿Yo? ¡Maldita sea! *(Se arroja sobre él, a puñetazo limpio, para lo que derriba una mesa, y aparta bruscamente a Pura, que trata de sujetarle. Confusión. Las mujeres chillan, el Maitre d'hotel acude. Tomasa sale del paravent y la emprende a abanicazos con Encarnita. Atilano da de puñetazos cómicamente a la gorda Sara, mientras éste le tiene cogido del pelo. Milagros trata de contenerles a todos y Mariano la sujeta.)*
- MAITRE ¡Calma, señores!
- TOMASA ¡Cotilla! ¡Zarrapastrosa!
- MATILLAS ¡Yo mato a uno!
- POLLO 1.º ¡Provocador!
- POLLO 2.º ¡Mal educado!
- SOLE ¡Socorro! ¡Auxilio!
- ENCARNITA ¡Que me mata esta fiera!
- SARA ¡Ay! ¡Grosero! ¡Ordinario!
- ATILANO ¡Toma masage! ¡Toma p'al pelo! *(En revuelta confusión van haciendo todos mutis por diferentes puertas, Pollos 1.º y 2.º se escurren y vuelven a escena. Les sale al paso Mariano.)*
- POLLO 1.º *(A Mariano.)* ¿Pero ha visto usted ese niño

mala sombra? ¡Si me llega a tocar a un pelo de la cara!

MARIANO ¿A cuál? ¿A éste? (*Le da una tremenda bofetada.*) ¿O a éste? (*Le da otra.*)

POLLO I.º (*Echando a correr.*) ¡Eh! ¡Cuidado! Que usted no sabe de quién soy hijo! (*Mutis.*)

MAITRE (*Que entra y ve el destrozo. A Mariano.*) Bueno. ¿Y quién paga ahora esto?

MARIANO ¡Yo! (*Ramón sale y le oye.*)

RAMON (*Con gratitud.*) ¡Mariano!

MARIANO ¿Cuánto es?

MAITRE Tres vasos rotos, y el gasto... Total... Treinta pesetas.

MARIANO (*Dándole el dinero.*) ¡En paz! Ahora tú, Ramón, vente conmigo.

RAMON No, Mariano; apártate de mí. Ya ves que soy un pingajo de hombre.

MARIANO ¡Como si cantases! Tú te vienes a mi casa sin que nadie lo sepa. ¡A trabajar conmigo! ¡A lo nuestro, Ramón!

RAMON (*Tratando de darle dinero.*) Toma, y gracias.

MARIANO ¿Qué es esto?

RAMON Lo que has pagado por mí.

MARIANO ¡Qué cosas tienes! Si es el mejor negocio de mi vida. Hay quien va a una tienda, da veinte duros y se lleva un muñeco. Yo he venido aquí, y por seis duros, ¡ya lo ves! ¡Me llevo un hombre! (*Le abraza y se lo lleva. Mutis.*)

TOMASA (*Que ha salido con Milagros y les ve.*) ¡Ole! Y ahora nosotras, a casa de Atilano.

ISIDRO (*Que aparece por un lateral y dice enérgico.*) ¡Alto ahí! Antes quiero saberlo todo. Me tenéis que decir pa que yo sepa, hasta dónde ha llegao mi desgracia.

TOMASA (*Echándose a llorar.*) ¡Tío! Deme usted un abrazo y perdónenos.

ISIDRO ¿Pero a qué habéis venido aquí?

MILAGROS (*Conmovida.*) ¡A salvarle!

TOMASA ¡ Eso! Y que conste que no somos dos horizontales. (*l.lorando cómicamente.*)

ISIDRO ¡ Claro que no! ¡ Como que sois dos paralelas!

ATILANO ¡ Mi madre! El señor Isidro de sermón.

ISIDRO Pero no tenéis vosotras la culpa, sino este granuja, este canalla, que hoy mismo va a ir al Juzgado por corruptor de menores...

ATILANO Oiga usted, señor Isidro, que yo...

ISIDRO Esto se ha acabao. En mi casa hay poco dinero, pero mucha vergüenza... ¡ Arreando vosotras!

ATILANO ¡ Señor Isidro!...

ISIDRO Y tú... Tú no te creas que vas a estar te riendo de mí con las manos en los bolsillos. ¿ Me oyes? ¡ Hala pa casa!

ATILANO Riéndome de él.

TOMASA ¡ Y con las manos en los bolsillos! ¡ Qué más quisiera el pobre!

(*Salen por la derecha, mientras por la izquierda entran varias parejas al empezar de nuevo el baile.*)

TELON. MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración.—Tienda de muebles de lujo. Al foro, escaparates y puerta de cristales de la calle. Varios muebles finos y de precio. Adosado al escritorio que está a la derecha y con mampara y barandilla bastante alta, armario lujoso. Por la izquierda se supone que continúa el almacén. Es preciso dar sensación de comercio elegante. En escena, máquina de escribir real, en su mesita y silla de la misma.

Al levantarse el telón, el SEÑOR NICASIO, un hombre maduro, está tomando notas en el escritorio. Suena el timbre de la puerta de entrada y aparece MARIANO.

MARIANO

Soy yo. Señor Nicasio.

NICASIO

Pronto has vuelto.

MARIANO

Calle usted, hombre, si tengo una memoria. A la puerta misma de casa del Marqués me he dao cuenta de que olvidé los dibujos. Aquí están. (*Los recoge y va a salir.*) ¿Vino Ramón?

NICASIO

Sí. Se quedan con el primer proyecto, como él quería.

MARIANO

¿Cuál es?

NICASIO

El de estilo español. El de las diez y ocho mil pesetas.

MARIANO

¡Vamos! (*Alegrándose.*)

NICASIO

¡Qué pega me ha dao ese chico!

MARIANO

¡Es mucho hombre Ramón!

NICASIO

A tu lao hay que ser hombre, por fuerza, y hombre de bien. ¡Quien te ha visto de aprendiz y te ve ahora, Mariano! ¡Y quien te va a ver mañana! Porque si en medio año que hace que os establecisteis vais así, al año sois los amos del gremio.

MARIANO

A eso se tira. ¿Y Tomasa? ¿Hace progresos en la mecanografía?

NICASIO

Muchos. Es muy lista. No para un momento de trabajar.

MARIANO

Ya lo sé. Es muy buena. A su tía, para no

descubrirnos a su primo y a mí, le ha dicho que está colocada en el Bazar X, y que vive en casa de una amiga que está también empleada allí, y cuando alguna vez va a preguntarle por ella la tía, le dice la amiga que está rindiendo cuentas en la caja.

NICASIO. No está mal. ¿Y te has fijao en cómo viste?

MARIANO. Se hace ella los trajes. Es miuy mujercita de su casa. Hay que ver cómo nos cuida a Ramón y a mí. Ni en el *Pálas*. Es, además, de esas madrileñitas que antes de gastar un duro hacen más cuentas que un matemático.

NICASIO. Verdá.

MARIANO. Y luego tan animada, tan graciosa...

NICASIO. Pues estos días no sé qué tiene... La encuentro así como triste.

MARIANO. Cosas del novio. De Atilano.

NICASIO. No sé... Pero juraría haber notao que se para mucho en el escaparate, a ver los muebles, un teniente de Lanceros.

MARIANO. ¡A ver si se nos militariza!

ATILANO. (*Entra agitado.*) Señor Mariano... ¿Está usted aquí? ¿No sabe usted lo que me alegro! ¿Pues qué pasa?...

MARIANO. No pasa na, pero va a pasar. (*Apurado.*)

MARIANO. Explícate, hombre.

ATILANO. Hace seis meses que se estableció usted con Ramón y nos suplicó a todos que no *digiésemos* nada del establecimiento ni a la señora Eulogia, ni a las vecinas, ni a los parroquianos, ni...

MARIANO. Ni a nadie, y así acabas de una vez.

ATILANO. Sí, señor. Así lo hicimos toos, incluso el señor Isidro, que cada día tié una bronca con su conyugüe por saber de su hijo, sin conseguirlo.

MARIANO. Adelante.

ATILANO. Bueno; pues ha habido una persona que se ha ido de la lengua.

MARIANO. ¡Charlatán!

ATILANO Y se ha ido de la lengua con quien más tenía que callar.

MARIANO ¡Idiota! ¿Con quién?

ATILANO Con Pura, la *socia* de Ramón.

MARIANO ¡Qué bruto!

ATILANO La cual que, al saberlo, como es lógico, vendrá y pué que lo eche todo a perder.

MARIANO ¿Y quién ha sido ese zoquete? ¿Ese pedazo de bárbaro? ¿Ese boceras?

ATILANO ¡Un servidor! (*Muy apurado.*)

MARIANO ¡Atilano!

ATILANO Pero sin querer. Le juro a usted por mi madre, y soy hospiciano, que no me dí cuenta hasta después de haberlo soítao.

MARIANO ¿Pero dónde tenías la cabeza?

ATILANO No lo sé... Está uno preocupao con mil cosas v... vamos que... Me daría de calamochadas contra la pared... ¡Bruto! ¡Idiota! ¡Ceporro! ¡Si ya me lo llamaba la Tomasa, con razón! Si es que yo creo que el bacalao embrutece.

MARIANO ¿Y tú crees que vendrá?

ATILANO Pa mí que hoy mejor que mañana.

MARIANO ¡Es mala suerte! Hoy, que ya estaba todo camino de arreglarse. Hoy, que espero yo aquí a la señora Eulogia pa darle la sorpresa de su hijo, metes tú la pata, y Dios sabe si vendrá esa mujer y no tendrá remedio la cosa.

ATILANO ¡Mariano, no me lo diga usted! ¡No me lo diga usted, que fe corroe el remordimiento!

MARIANO ¿Y ella está con el maestro de obras?

ATILANO A todo tren. Lleva alhajas, automóvil, ¡hasta bufanda! No le digo a usted más.

MARIANO Pues hay que evitar que venga Pura y encuentre aquí a Ramón. Voy en un zoquete a casa del Marqués y vuelvo... Anda, tóname, un taxi pa acabar más pronto.

ATILANO ¿De los de sesenta, de la bandera amarillita?

MARIANO Sí.

- ATILANO ¿De esos que parecen un confesionario?
MARIANO ¡De cualquiera! (*Mutis Atilano.*) ¡Es ma-
la pata! ¡A ver si ahora!... (*Sale también
Mariano. Pausa.*)
- TOMASA (*Por el lateral, acicaladísima. Trae una
margarita, que va deshojando lentamente.*)
Sí me quiere... No me quiere... Qué sé yo
si me quiere... Sí me quiere... No me quie-
re... Qué sé yo si me quiere... Sí me quie-
re... ¡Ay! Dice que sí, que sí y que sí...
Cómo estoy por él... Desde que ví asomar
el casco por el escaparate, estoy más de-
mente que los chivos. Dios mío, ¿por qué
le habré visto el casco? Y a todo esto, ¿qué
hago de ese pobre de mi novio? ¡Tan ena-
morado como está de mí! ¡Pobre Atilano!
Va a ser un golpe...
- ATILANO (*De la calle.*) Ya se va en un guinda. No
había otro libre... (*Viéndola.*) ¡Uy! ¡La
Tomasita! ¡Infeliz!... Pensar que hace seis
meses estaba yo loco por esa albondiguilla...
- TOMASA (*Viéndole a su vez.*) ¡Uy! Mi novio. ¡Pa-
rece imposible que yo haya podido querer
a ese perro de aguas!
- ATILANO ¡Tomasita! (*Acercándose.*)
- TOMASA ¡Atilano! (*Sin entusiasmo.*)
- ATILANO ¿Has visto qué día? (*Indiferente.*)
- TOMASA Sí... Es verdad... ¡Qué día!... (*Idem.*)
- ATILANO Pues anda, que el jueves...
- TOMASA Sí... Aún era peor.
- ATILANO Y el viernes hubo nubes.
- TOMASA Sí que va a meterse el tiempo en agua...
- ATILANO (¡Qué compasión me da!)
- TOMASA (¡Qué lástima le tengo!)
- ATILANO (¿Cómo la diría yo...?)
- TOMASA (Se me está ocurriendo una cosa que ví en
una opereta. Una joven se declaraba dic-
tándole una carta a él... Si yo le dictase a
éste unas calabazas!)
- ATILANO (¡Ya tengo el medio! Escribo una carta di-

ciendo que me suicido... La dejo caer como quien no hace la cosa y...)

TOMASA Oye... Atilano. ¿Tú escribes de prisa con la Yost?

ATILANO Unas mil palabras.

TOMASA ¿Por hora? (*Asombrada.*)

ATILANO Por mes.

TOMASA ¡Ah! Es que... sabes... quería dictarte una carta.

ATILANO Pues mira... No perdamos tiempo. Yo también tengo que escribir una cosa muy grave...

TOMASA Pues empieza... (¡Ay, pobre Atilano! ¡Si no fuese el teniente tan simpático!)

ATILANO (¡Ay, pobre Tomasa! Si no fuese por lo guapa que es la Domitila, la pastelera... ¡Aquella boca de *santilli!* ¡Es que me recuerdo de pensar en ella!)

MUSICA

DUETTO DE LAS CARTAS

TOMASA (*Dictando a Atilano, que se sienta en la máquina y escribe.*)

«Señor don Atilano Pallejón:
Muy señor mío y de mi consideración.

ATILANO Eso es demasiado respeto
pa el sujeto
que es objeto
de la comunicación.

TOMASA Mi tío me ha prohibido
que sea su marido,
y yo... ¿qué voy a hacer?

ATILANO ¡Hay que volver!

TOMASA ¿Que hay que volver?

ATILANO Es que el papel se ha concluído.
(*Vuelve el papel y sigue escribiendo.*)

«Y yo... ¿qué voy a hacer?

TOMASA ¿Qué vas a hacer?

ATILANO Punto y seguido.

- TOMASA ¡ Ah!
- ATILANO ¡ Ah!
- TOMASA ¡ Ah! (*Diferente entonación los tres.*)
- LOS DOS ¡ Pícaro amor! ¡ Picaronazo!
- TOMASA ¡ Ay, qué dolor!
- ATILANO Dame un abrazo.
- TOMASA (¡ Cayó en el lazo!)
- ATILANO (¡ Me hace un favor!)
- TOMASA ¡ Picaronazo! ¡ Pícaro amor!
- (*Música sólo. Cambian; dicta Atilano y Tomasa escribe.*)
- ATILANO Ahora tú al tecleo. Es grave, muy grave. lo que vas a escribir...
- TOMASA ¡ Calla, que me asustas!
- ATILANO Piensa que entre la G mayúscula y la J hay un cadáver. ¡ Ya ves si es triste!
- TOMASA ¿ Triste al lao de una jota?
- ATILANO Escribe y verás.
- «Señor juez de guardia de Chamberí.
- Hace dos horas bajo un auto fallecí.
- TOMASA Atilano, poco a poco, tú estás loco, y no provoco un disgusto para tí...
- ATILANO He muerto por la ingrata. Porque es muy mala pata querer a una mujer.
- TOMASA ¡ No puedé ser!
- ATILANO ¿ Qué vas a hacer?
- TOMASA Que me ha salido aquí una errata y tengo que volver.
- ATILANO ¿ Vas a volver?
- TOMASA ¡ Ya ves qué lata!
- ATILANO ¡ Ah!
- TOMASA ¡ Ah!
- ATILANO ¡ Ah! (*Diferente entonación.*)
- LOS DOS ¡ Pícaro amor! ¡ Picaronazo!
- TOMASA ¡ Ay, qué dolor!
- ATILANO Dame un abrazo.
- TOMASA (¡ Cayó en el lazo!)
- ATILANO (¡ Me hace un favor!)

LOS DOS

¡Picaronazo! ¡Pícaro amor!

(Evolucionan abrazados, despidiéndose, y acaba Atilano por hacer mutis por el foro.)

H A B L A D O

TOMASA

¡Dios mío! ¿Será verdad lo del suicidio y le tendré toda la vida sobre mi conciencia? Ahora que yo era casi feliz, sale éste con esas ideas... Las teclas que tiene una que tocar en esta vida! *(Se pone a escribir a máquina muy de prisa. Entra por el foro Isidro. Viene mirando hacia la calle. Con él llega Milagros.)*

ISIDRO

¡Tomasa!

TOMASA

¡Hola, tío!

ISIDRO

Avísales a todos. Que entre ésta contigo.

TOMASA

¿Viene la tía?

ISIDRO

Pisándome los talones. Por cierto que he pensao una broma. Como está tan impaciente por ver a Ramón, voy a decirle que hemos sabido que está en América o cosa así. Ya verás las cosas que yo invento.

TOMASA

Yo les advertiré, pero que sea corta la broma.

MILAGROS

No abuse usted, padre.

ISIDRO

Abusar, no; pero que me cobro los badilazos que me dió el jueves, es viejo.

TOMASA

Vamos a avisarles.

ISIDRO

Sobre todo, que no salga Ramón. Andar, que ya surge del metro. Ya veo el añadido. *(Mirando por la puerta del foro)* Sí. Es ella... *(Salen Tomasa, Mariano y Milagros.)*

MARIANO

Señor Isidro...

MILAGROS

¿Es madre?

ISIDRO

Silencio, que penetra.

EULOGIA

(Entrando por la puerta del foro, como un huracán.) ¡Groseros! ¡No se puede andar por este Madrid! *(A Isidro.)* ¿Qué? ¿Dónde está?

- ISIDRO ¿Quién?
EULOGIA ¡ Mi hijo ! ¡ Ramón ! ¿ No me dijiste que vi-
niera aquí a saber de él ?
- ISIDRO Una cosa es saber y otra verle. Y otra sa-
ludar, que no lo has hecho entoaavía.
- EULOGIA Sí... Es qué con el sofoco. Hola, Mariano...
¿ También Tomasa aquí ?
- TOMASA También.
- EULOGIA ¿ Y qué ?
- ISIDRO Que hemos tenido noticias del chico...
- TOMASA Sí, tía. Alégrese usted ya.
- MARIANO Sí, señora Eulogia.
- EULOGIA (A Isidro.) ¡ Bueno ! ¡ Vamos ! ¡ Revienta
de una vez ! ¿ Dónde está mi Ramón ?
- ISIDRO ¿ Tu Ramón ?
- EULOGIA ¡ Sí ! ¡ Dilo !
- ISIDRO Ramón está en... la Patagonia.
- EULOGIA ¿ En la pata... qué ?
- ISIDRO Patagonia. En América.
- EULOGIA ¿ En América ? ¡ Hijo de mi vida ! ¿ Y con
quién está allí ?
- ISIDRO Ya puedes suponerlo. Con los salvajes.
- EULOGIA ¿ Con los salvajes ? ¡ Hijo de mi corazón !
¿ Y lo dices con esa calma ? ¡ Mi hijo entre
esa gentuza que ni siquiera se viste ! ¡ Lo
que estará pasando ! ¡ Lo que sufrirá !...
Bueno... ¿ A qué hora sale el tren pa ese
sitio ?
- ISIDRO ¡ El tren ! ¡ Iznorante ! Tié que ser vapor u
aeroplano.
- EULOGIA ¿ Pues cuándo sale el vapor ?
- ISIDRO ¿ Pero es que piensas ir ?
- EULOGIA ¡ Qué pregunta ! ¡ Claro está !
- ISIDRO ¿ Tú sabes el calor que hace allí ?
- EULOGIA ¡ Bueno ! ¿ Dónde se toma el billete para
el vapor ?
- ISIDRO Ahí. En la calle de Alcalá. Más a riba de
Correos...
- EULOGIA Voy al Metro ahora mismo.
- MARIANO Pero señora Eulogia...
- EULOGIA ¡ Vuelvo !

- ISIDRO Pero mujer, que...
- EULOGIA Adiós... (*Sale disparada.*)
- ISIDRO Va que atropella.
- TOMÁS Bueno. En cuanto se entere de que es una broma, el que va a parecer que viene de la Patagonia es usted, tío.
- MARIANO Entre usted y beberemos una copita.
- ISIDRO Eso no se desprecia. Y que hoy es día solemne.
- MARIANO Sí... A ver lo que se me contesta de mi proyecto de boda.
- ISIDRO Toma. De seguro te damos calabazas. ¡Menuda hinchá te tenemos! (*Hace mutis.*)
- TOMASA ¡Ay! ¡Todas se casan! (*Escribe a máquina. Suena la puerta del foro (timbre) y entran Pura, elegantemente vestida, y Matillas; al mismo tiempo sale del escritorio Nicasio.*)
- PURA Entra aquí, Paseual. Me han dicho que tienen unos muebles preciosos.
- MATILLAS Pero bueno, chica; ¿no podíamos dejarlo pa mañana?
- PURA ¡Ha de ser hoy!
- TOMASA ¡Adiós! ¡Ya está aquí esta prójima!
- MATILLAS Es que me están esperando en La Tropical pa una contrata.
- NICASIO Los señores dirán lo que desean.
- PURA Yo, ver alcobas de lujo.
- TOMASA (*Aparte.*) ¡Y yo verte colgá, ladrona! (*Escribe de prisa.*)
- MATILLAS Que sean de lo mejor de lo mejor. Pero brevemente, ¿eh? Que hay prisa.
- PURA ¡Pero miá que eres pelmazo! Vete ya de una vez a tu contrata, y yo iré luego a reunirme contigo.
- MATILLAS Está bien pensao. ¿Quiés dinero?
- PURA Por si piden señal, dame cuatro mil.
- MATILLAS ¡Toma! (*Se los da.*) Menuda señal de la Cruz, y el Crucifícao, yo.
- PURA ¡A ver si todavía vamos a reñir!
- TOMASA Miá si le dieran un palo... (*Pura oye lo de*

- palo y mira. Escribiendo.) Palo santo macizo, 250.
- MATILLAS No, hija; yo no riño por eso. Todo es echar ladrillo pardo en una medianería, en lugar de recocho.)
- TOMASA (*Aparte.*) ¡Tarugo!, de roble barnizado para compostura, 25.
- PURA Anda ya, que te afeiten.
- MATILLAS Uso *chilette*. Bueno, te enviaré el auto. En cuanto a usted, respetable anciano, no abuse en los precios, que el que paga es un servidor, y suda lo que gana.
- NICASIO Pierda usted cuidado.
- MATILLAS Adiós... (*Nicasio le acompaña hasta la puerta y vuelve al lado de Pura.*)
- TOMASA (*Canturrea.*)
Adiós, Ninón,
gentil Ninón...
- NICASIO La señora dirá...
- PURA Mire usted, no es ofensa, pero me gustaría entenderme con el principal.
- NICASIO ¿Con quién, con don Mariano?
- PURA No... con el otro.
- NICASIO ¿Don Ramón?
- PURA Ese mismo.
- TOMASA ¡Coqueta!... De caoba con adornos de nácar... 130 pesetas.
- NICASIO Le llamaré. (*Va al lateral.*) ¡Ramón! ¡Ramón! (*Suena el timbre. Entra Mariano.*)
- MARIANO ¡Rediez, ha madrugao! Ya está aquí esta pájara.) Señor Nicasio. Ya sabe usted que don Ramón ha salido...
- NICASIO No... Si es que...
- MARIANO ¡Le digo a usted que ha salido! Déjeme a mí despachar a esta señora. Vete tú también. (*A Tomasa.*)
- NICASIO (*Parece que viene de mal talante.*)
- TOMASA (*Aparte a Mariano.*) ¡Cuidao! Que ésta tiene mala madera
- MARIANO Soy ebanista. (*Mutis Nicasio y Tomasa.*)
(*Seco.*) Usted dirá lo que desea.

- PURA Una alcoba... Hé visto una en el escapate... ¿Cuánto cuesta?
- MARIANO Esa no se vende; ya tiene dueña.
- PURA ¿Y qué costaría hacer otra igual?
- MARIANO (*Muy seco.*) Igual es imposible.
- PURA ¿Imposible? ¿Y ese armario, es del juego?
- MARIANO Del juego es. (*Ella va a abrirle, pero Mariano se percifita y lo abre él.*) ¡Espere!
- PURA ¿No se puede tocar?
- MARIANO Por lo menos, yo quisiera que nadie lo tocara antes que ella.
- PURA ¿Es algo de usted?
- MARIANO Lo es todo para mí. (*Lo abre.*)
- PURA ¿Y por qué no habrían de hacer otro igual?
- MARIANO Porque ese armario lo hice yo mismo.
- PURA Yo no voy a regatearle a usted.
- MARIANO No es cuestión de precio. Pa hacer un armario como ése no bastan las manos. Yo puse en él las manos y el corazón.
- PURA ¿Y está acabao ya?
- MARIANO Del todo. (*Ve a Ramón que entra y le dice.*) ¡Ramón! ¡Entrate!
- PURA ¡Hola! ¡Gracias a Dios! (*Volviéndose y viéndole a su vez.*)
- RAMON Estoy muy ocupado. (*Seco.*)
- PURA ¿Es miedo? ¿Te asusto? (*Con ironía.*)
- RAMON ¡No me asustas! Déjanos, Mariano. (*Enérgico.*)
- MARIANO Oye, Ramón... Me voy... Pero quiero estar seguro de que dejo aquí a un hombre!
- RAMON ¡Un hombre de verdad!
- MARIANO ¡Puedes estarlo! ¡Palabra!
- MARIANO (*Es un hombre, pero el peligro está en que le dejo con una mujer.*) (*Mutis.*)
- PURA Tienes un amigo que habla que ni el Fleury.
- RAMON Es, más que amigo, un hermano.
- PURA Acaba de decirme que ha hecho de tí un hombre. Vamos a ver si es verdá, porque un hombre, digo yo, que estará dispuesto a querer a una mujer...

- RAMÓN Según sea la mujer.
- PURA Una mujer... de su gusto... Que le quiere de veras... que está dispuesta por él a todo.
- RAMÓN Pura, oye bien esto que voy a decirte. Yo te encontré y te hice entrar en mi corazón, y aunque habías sido de todos, lo olvidé para hacerte algo mío, sólo mío.
- PURA (*Que se cree triunfante.*) ¿Ves cómo me querías?
- RAMÓN No te quería a tí; quería... a la mujer que yo soñaba en tí. Y he despertao.
- PURA Ramón.
- RAMÓN Ya eres de otro, del que te paga con su dinero. Tienes amo, y aquella mujercita de mi ilusión está cada vez más lejos... como una muerta, que se ha ido para siempre, porque para siempre te has ido.
- PURA ¿Pero no te doy lástima?
- RAMÓN En tus ojos, cuando los voy a mirar, veo a otro hombre; en tus carnes, la mancha de otras manos: ¡Para qué voy a sufrir? La que eras, la que yo quise, murió. La que eres ahora... no la quiero... Con que... terminemos: Tú dirás qué muebles eliges.
- PURA Ramón. No te burles de mí por lo que más quieras. No me quites la ilusión de este querer, porque comprendo que es el último de mi vida.
- RAMÓN No lo creas.
- PURA ¿Pero dudas de mi cariño?
- RAMÓN El verdadero cariño, no hace sufrir como tú. No da, como tú, celos. No pone a otro hombre entre los dos, porque si yo hubiera sido tan cobarde que te quisiera aún, pasaría una vida de martirio.
- PURA ¿Por qué?
- RAMÓN Porque en cada beso tuyo sentiría los besos del otro; en cada mirada tuya, la traición, y cada vez que te quedases pensando, sospecharía que pensabas en él... Santa que fueses, te creería demonio. Y no puedo

- quererte así. ¿Y por eso no te quiero ya?
¡Vete, Pura!
- PURA Dejo a todos por tí; me encierro pa estar sola a tu lado. Eres el único que he querido.
- RAMON Mal lo probaste.
- PURA Me he equivocado... Ten compasión. Perdóname.
- RAMON Perdonada estás, porque perdono y olvido.
- PURA Pero es que no tengo salvación.
- RAMON Lo que se ha vendido, no se puede ofrecer. Es como en la tienda; con que salga de aquí un mueble, luego ya... es de lance. Adiós, Pura.
- PURA ¡Ramón!
- RAMON Adiós para siempre.... (*Va a hacer mutis.*)
(*Va detrás de él, ahogando un sollozo.*)
- PURA ¡Ramón!... ¡Por piedad!...
- MARIANO (*Que sale, le dice con energía.*) Se confunde usted, señora. La salida es aquélla. (*Señalando la puerta del foro. Pura hace mutis, ahogando un sollozo de despecho. Salen y la ven Isidro y detrás Tomasa y Milagros.*)
- ISIDRO Estoy por ofrecerme de padrastrito cariñoso. Y que este padrastrito no hay manicura que se lo quite.
- TOMASA ¡Muy bien, Ramón! ¡Ha estado bien éste!
- MARIANO Este... ¡Este es un hombre!
- RAMON Gracias a tí que me has hecho.
- ISIDRO Y que te ha hecho en seis meses tres meses que emplea cualquiera señora. Eso es lo grande.
- TOMASA (*Que ha ido al foro.*) ¡Cuidao! ¡Que viene la tía!
- ISIDRO ¡Escóndete, Ramón! ¡Vendrá furiosa!
(*Entra Ramón en el armario de luna y cierra.*)
- TOMASA ¡No! ¡Pobre! ¡Viene llorando!
- ISIDRO (*A Eulogia, al verla entrar.*) ¿Qué pasa?
- EULOGIA ¡Que no sale vapor hasta el veinte, y esta-

- mos a cinco! ¡Y que cuesta mil pesetas el pasaje! ¡Ya ves si soy desgraciá!
- MARIANO Nada de eso. Yo le doy a usted las mil pesetas y lo que necesite. Y usted abraza a su hijo muy pronto. ¡Palabra!
- EULOGIA (*Abrazándole.*) ¡Hijo mío! ¡Bendito seas!
- MARIANO ¡Eso! Eso es precisamente lo que en cambio le quería a usted pedir. ¡Ser su hijo!
- EULOGIA Ya lo eres.
- MARIANO Sí. Pero la boda...
- EULOGIA En cuanto esté Ramón aquí.
- MARIANO Ahí tengo los regalos. (*Va a unos paquetes y los entrega a Milagros.*) Unos pendientes... El mantón de mi madre... Es regalo de la vieja... La alcoba que te hice yo. Ese armario que querías...
- MILAGROS Todos mis sueños... ¡Todos!
- ISIDRO Y que el armarito vale cualquier cosa... ¿Le has visto por dentro?
- EULOGIA ¡No!
- ISIDRO Una alhaja... Mira.
- EULOGIA (*Va a abrirle. Del armario sale Ramón.*)
- RAMON ¡Madre!
- EULOGIA ¡Hijo de mi vida!... ¿Tú? ¿Tú?
- ISIDRO Y dueño del taller y de la tienda y hecho un hombre. Todo obra de éste, de Mariano...
- EULOGIA Si ya lo decía yo que era muy bueno.
- ISIDRO Dile... Dile a su madre lo que cuesta hacer un hombre.
- MARIANO Poca cosa... Dos gramos de vergüenza... otros dos de voluntá y mucha hombría de bien... Lo difícil no es eso... Lo difícil es encontrar lo que éste tuvo...
- EULOGIA ¿Y qué fué?
- MARIANO Unas lagrimitas de su madre. Con esas sí que se hace bien un hombre.
- ISIDRO Pues se han acabao las lágrimas. Eulogia... Abrazale de nuevo. Ha hecho más que salvar a tu hijo. Ha colocao a tu amante esposo.

EULOGIA ¿De veras? ¿Estás colocao aquí? ¿Y pa qué?
TOMASA Pues... ¡Pa probar sillones!
ISIDRO Y ahora, público y señor,
 ya sabes un hombre hacei.
 Lo que yo quiero saber
 es otra cosa mejor:
 ¡Cómo se hace una mujer!

M U S I C A

*(A su compás forman grupo las parejas.
Entra Atilano compungido y se arrodilla
en silencio ante Tomasa, que le perdona.)
(Cuadro. Telón.)*

FIN DEL SAINETE



ADMISSION
APPROVED
INDEX

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
RECORDS OF THE
LABORATORY OF
ORGANIC CHEMISTRY
1857-1920

1857-1920

RECORDS OF THE
LABORATORY OF
ORGANIC CHEMISTRY
1857-1920

1857-1920

1857-1920



Obras de Emilio G. del Castillo

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de *El Teatro*.)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática, con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original.

¡Picaro teléfono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto, música de Tomás L. Torregrosa.

Los segadores, zarzuela dramática en un acto, música de M. Quisilant.

de Karl Weinberger, adaptada al castellano en colaboración con Pablo Luna.

Jack, opereta en tres actos, música de Víctor Jacobi. Adaptación de Pablo Luna.

El millón de pesos, viaje en dos actos, música de los maestros Quislant y Badía.

Las morenas y las rubias, pasatiempo en un acto, música de Quislant y Badía.

A pie y sin dinero, viaje fantástico en un acto, música de los maestros Quislant y Badía.

El torbellino, vaudeville en tres actos, música de los maestros Quislant y Badía.

El torbellino, arreglo para las compañías de verso.

Las hijas de España, humorada en un acto, música de los maestros Quislant y Badía.

El hombre de la montaña, juguete cómico en tres actos.

Su Alteza baila vals, opereta en tres actos, música de Leo Ascher.

¡Mi Granada!... fantasía en un acto, música de Lola Vitoria de Giner.

La danzarina de Cracovia, opereta en tres actos, música de Oscar Nedbal.

Los Calabreses, opereta en dos actos, música del maestro Pablo Luna.

La Emperatriz lo manda, opereta en tres actos.

Los sembradores de frío, drama de espectáculo en cuatro actos.

La sonata de la muerte, comedia policíaca en cuatro actos.

P. *El milagro del Profesor Walfran*, comedia policíaca en cuatro actos.

El diablo está en el convento, melodrama en cuatro actos.

El crimen de la Puerta del Sol, melodrama en cuatro actos.

El cuende del teatro de la Opera, drama policíaco en cuatro actos.

El enigma del anillo de rubies, comedia dramática en cuatro actos.

En las sombras de la noche, comedia en cuatro actos.

El toro negro, drama popular andaluz en cuatro actos.

¡Es mucho Madrid!, revista cómico-bailable en un acto, música de Juan Antonio Martínez.

P. *El ministro Girofán*, opereta en tres actos, adaptación de *La Presidenta*, con música de Amadeo Vives.

El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto, música de Ramón López-Montenegro.

P *La Hermana Piedad*, comedia lírica en un acto, música de Quislant y Eadía.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, música de Quislant y Badía.

Juan Sin Nombre, episodio lírico-dramático en un acto, música de Enrique Reñé.

Benítez, cobrador, humorada lírica en un acto, música de Quislant y Badía.

El amigo Nicolás, aventuras cómico-líricas en trece cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

El dirigible, fantasía cómico-lírica en dos actos, música de Luna y Escobar.

P *Sangre y arena*, zarzuela en un acto, basada en la novela de Blasco Ibáñez, música de Luna y Marquina.

El padre Augusto, comedia lírica en un acto, música de los maestros Quislant y Badía.

A fuerza de puños, zarzuela en un acto, música del maestro Arturo Saco del Valle.

Los espadachines, novela escénica en nueve cuadros.

La maja de los claveles, sainete de costumbres madrileñas de principios del siglo XIX, en un acto, en verso, música del maestro Vicente Lleó.

La reina del Albaicín, zarzuela cómica en dos actos, música del maestro Rafael Calleja.

El reino de los frescos, revista fantástica, música de los maestros Cayo Vela y Enrique Prú.

Princesita de ensueño, leyenda fantástica en un acto, música de M. Amenábar.

La gloria del vencido, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, música de Pablo Luna y M. Amenábar.

Eva, la niña de la fábrica, refundición en un acto de la opereta en tres actos de Franz Léhar.

Sybill, opereta en tres actos de Víctor Jacobi, adaptación de Pablo Luna.

Poliche, traducción de la comedia en cuatro actos de Henry Bataille.

La pobrecita Dolores, humorada en un acto, música del maestro Pedro Badía.

Miss Cañamón, opereta en tres actos.

La señorita del cinematógrafo, opereta en tres actos, música

Las lunas de miel, fantasía en un acto, música de Modesto Romero.

Barcelona se divierte, revista en dos actos, música de Francisco Alonso.

La salvación de España, fantasía en un acto, música de Francisco Alonso.

Roma se divierte, opereta en tres actos, música de Jean Gilbert.
Dedé, juguete en tres actos, música de Christiné.

La bayadera, opereta en tres actos, música de E. Kalman.

Teodoro y C.^a, vaudeville en tres actos, música de Jacinto Guerrero.

Seis personajes en busca de divorcio, (Ta bouche), música de Maurice Ivaïn.

El señor Cero, vaudeville en tres actos, música de José Cabas.

Las flechas de oro, fantasía en un acto, música de Juan Antonio Martínez.

Las mujeres españolas, fantasía en un acto, música de Juan Antonio Martínez.

Cómo se hace un hombre, sainete en dos actos, música de Jacinto Guerrero.

La Rosaleda, historieta cómica en tres actos.

La mano misteriosa, comedia de aventuras en tres actos.

La joven Turquía, zarzuela en dos actos, música de Pablo Luna.

T. S. H. o Los pollos de la onda, fantasía en un acto, música de Pedro Badía y José Power.

Madame Pompadour - Fall.
Dios Salve al Rey - Luna
Bienvenido usted -



